

**LAS PARABOLAS: LIBRES DE TODO PODER DE DOMINIO  
EXPERIENCIA DE JESUS SOBRE EL MODO DE ACTUAR DE DIOS, SU PADRE**

**PRIMERA PARTE:**

**1. NIVEL HISTORICO**

**1.1. Cada parábola tiene su propia historia.**

Es necesario entender, como punto de partida, que entre las parábolas que tenemos escritas en los evangelios y las parábolas que salieron de la boca de Jesús, media un largo y complicado camino. Desde el momento en que Jesús las pudo pronunciar para explicar las experiencias que él iba teniendo del acontecer de Dios, hasta el día en que fueron consignadas en cada uno de los evangelios, median varias etapas en las que cada parábola ha podido sufrir adaptaciones, arreglos, cambios, modificaciones, según la situación vital de la comunidad que terminó haciéndola suya. Para comprender la verdadera vida de las parábolas hay que comprender las etapas por las que cada una de ellas ha pasado hasta llegar a nosotros.

**1.2. Primera etapa: la vida original de las parábolas.**

La primera etapa en la vida de una parábola debemos ponerla en la misma vida de Jesús. Las parábolas fueron apareciendo lentamente, según las circunstancias por las cuales iba pasando su experiencia humana y religiosa. Jesús no pronunció las parábolas en una sola tarde, o en una sola semana, o todas a la vez. Cada una de ellas corresponde a una situación concreta y, por lo mismo, trata de responder a un interrogante, o de enfrentar un problema, o dar a conocer una nueva realidad o un nuevo matiz de lo que significaba la aparición del Reino de Dios en medio del pueblo. Lo extraordinario es que Jesús cumple esta tarea a partir de su propia experiencia. Por eso, el mejor medio para conocer las profundidades del alma de Jesús son las parábolas. Y puesto que Jesús en las parábolas nos está hablando de la acción de Dios Padre en su propia vida, en la del pueblo y en la de la sociedad (en esto consiste el Reinado de Dios), la referencia obligada de toda parábola debe ser el mismo Dios Padre. Es decir, en la situación vital original de cada parábola está subyacente el modo como Dios Padre actúa, transforma y cuestiona personas y sociedad. Es desde aquí que la parábola adquiere su realidad de símbolo, ya que trata de hacer lingüísticamente inteligible ese acontecimiento de suyo inenarrable que es la experiencia interior de Dios o de su actuar (su Reinado).

**1.3. Segunda etapa: la vida de las parábolas en la tradición oral.**

Todos sabemos que después de la muerte y de la resurrección de Jesús, sus enseñanzas y sus palabras quedaron en manos del pueblo que creyó en él. La fe, el amor y la admiración de este pueblo por su persona, como era natural, interpretaba sus hechos y sus palabras. Por eso era explicable que, frente a las parábolas de Jesús, su fe y su amor las aumentarían, recortaban, re-interpretaban, adaptaban etc. Por otra parte, sabemos que este pueblo creyente se reunía en comunidad, para hacer memoria comunitaria de esos mismos hechos y palabras. El culto entonces, por su parte, podía modificar también, según sus exigencias y su vitalidad, los dichos y hechos de Jesús. Como es obvio, el pueblo y la comunidad, en esta etapa, pudieron haber puesto la referencia cristológica de muchas parábolas, ya que ellos podían percibir el Reino de Dios como el actuar de Jesús Resucitado en su interior, así como Jesús lo había percibido como el actuar del Padre en su propia vida.

**1.4. Tercera etapa: la vida de las parábolas en las fuentes escritas.**

Las tradiciones orales, después de algún tiempo, fueron cristalizando en escritos, a medida que la predicación y, sobre todo la catequesis, se lo iban pidiendo. Consignar por escrito el pensamiento y las acciones de Jesús exigía revisar relatos llenos de las adherencias propias de lo que hasta ese momento estaba en boca del pueblo y de la comunidad. Así, como complemento de la tradición oral, se fueron formando, en diversas partes de la iglesia primitiva, fuentes escritas que purificaron y en cierta forma tecnicizaron lo que, al estar oralmente vivo, no estaba sometido a ninguna ley de redacción. Este proceso fue lo que hizo aparecer en la iglesia las fuentes escritas que tanta influencia tuvieron en la redacción definitiva de lo que llamamos Evangelios, dentro de los cuales se encuentran las parábolas. Como ya lo sabemos, estas fuentes escritas tuvieron que modificar también a las parábolas, dentro de una lógica de adaptación del pensamiento de Jesús al contexto eclesial. Este contexto llevó a reinterpretar algunas parábolas como respuestas a necesidades o problemas de iglesia.

**1.5. Cuarta etapa: la vida de las parábolas en la redacción de cada evangelio.**

Los herederos del pensamiento de Jesús no eran personas sueltas. Todos ellos pertenecían a alguna comunidad cristiana concreta, ubicada en determinado sitio, enfrentada a determinados poderes, con necesidad de responder a determinados problemas y, sobre todo, compuesta de personas que tenían su cultura propia, a través de la cual miraban a Jesús. Llegó un momento en que algunas comunidades o iglesias locales sintieron la urgencia de releer a Jesús, desde sus propias culturas y circunstancias. Para satisfacer esta necesidad, echaron mano de todo lo que tenían a disposición acerca de Jesús: los testigos de los hechos que aún estaban vivos, las tradiciones orales que manejaba el pueblo y las fuentes escritas ya existentes. A todo esto le pusieron su propia interpretación, desde su cultura y sus

circunstancias, y compusieron un género literario llamado "evangelio" a través del cual se contaron y le contaron a otras comunidades en qué había consistido la Buena Noticia que había traído Jesús al mundo.

### **1.6. El método hermenéutico que aplicaremos.**

Cada una de las etapas anteriores tiene su propio nombre. Así, la etapa primera que daría cuenta de lo que realmente Jesús dijo, se llama técnicamente, Historia de las Formas originales. La etapa segunda, que da cuenta del papel de la tradición oral, se llamada Historia de la Tradición oral. La etapa tercera, que da cuenta de las fuentes que emplearon los redactores finales de los evangelios, se llama Historia de las Fuentes. Y, finalmente, la etapa cuarta, que da cuenta del papel de los escritores de los Evangelios se llama Historia de la Redacción. Nosotros trataremos de seguir, siquiera sea globalmente, el método de la Historia de las Formas. Haremos el esfuerzo por colocar todas las parábolas frente a Jesús y ubicarlas frente a su vida y frente a los planteamientos que él se pudo hacer, frente a sus experiencias vitales y profundas a medida que él iba viendo el accionar de Dios, el Reinado de Dios en su vida. La referencia, pues, que les daremos a las parábolas, según este método, es la del actuar del Padre celestial visto desde Jesús.

## **2. NIVEL LITERARIO**

### **2.1. Saber tratar la parábola.**

Para tratar debidamente la parábola, debemos partir de la narración (campo lingüístico), para de allí adentrarnos en el contenido simbólico de la misma (campo no lingüístico). La parábola es propiamente una "expresión simbólica" que tiene en cuenta lo literario, es decir, el elemento narrativo, como medio para penetrar en una realidad superior: la experiencia de vida de aquel que la narra.

### **2.2. La parábola como narración de vida.**

La parábola siempre narra una experiencia de vida. Por eso ella toma la forma externa de un relato vivo, de acción, que pertenece a la realidad de la vida. La parábola nunca narra acontecimientos irreales, fabulosos o fantásticos. Narra hechos ocurridos o posibles de ocurrir. Jesús tomó el material de sus parábolas del mundo que lo rodeaba: del campo (sembrador, cizaña, trigo, mostaza, oveja perdida, nidos, pájaros, labrador paciente, lluvia...), de la vida familiar (mujer amasando pan, mujer barriendo, levadura, hijo pródigo, cena de fiesta, vestidos, anillo...), de la vida de pueblo (juegos callejeros, gente desocupada, contratos verbales de trabajo...), de los fenómenos naturales (nube que anuncia agua, viento del sur, higuera con brotes, tiempo de cosecha, campos blancos por el trigo...), de la gente real (constructores, bandos en pelea, finquero rico, siervo incansable, comprador de perlas...) y finalmente del acontecer social (ladrón nocturno, boda con doncellas, juez malo, viuda indefensa, administrador tramposo, salteadores de caminos...)

### **2.3. Qué no es la parábola.**

Ordinariamente nos situamos frente a las parábolas, como ante unos ejemplos prácticos y vivos de catequesis, que le sirvieron a Jesús para embellecer o aclarar su doctrina ante sus oyentes. Y, en este sentido, admiramos su forma externa, pero no logramos superar el atractivo de lo exterior, incapacitándonos así de adentrarnos en el mundo interior de la misma. Así la parábola no dejará de ser una bella comparación sobre el Reino de Dios, una acertada metáfora del mismo, una clarificación de ideas, pero nada más. No pasamos del campo literario.

### **2.4. El mundo del símbolo.**

Lo más personal -y por lo mismo lo más sagrado- que posee un ser humano es su propio modo de verse a sí mismo, de ver la vida, la historia y sus actores. Esta forma de verse y de ver el mundo y la historia, se llama cosmovisión. La cosmovisión es algo que en parte se hereda culturalmente y que se va completando y reforzando o que, por el contrario, se puede ir modificando, según la calidad de experiencias que interiormente se vivan. El mundo de las experiencias interiores y el esquema mental que ellas crean, forman el mundo simbólico interior. Este mundo simbólico interior, para poder darse a conocer, necesita expresiones simbólicas que sean capaces de llevar y manifestar toda la fuerza interior de la experiencia vivida. Por lo mismo, símbolo es el conjunto conformado por la experiencia interior y la expresión exterior que la manifiesta. "Symbolon" (palabra griega) significa "conjuntar". El símbolo es el único capaz de unir el mundo indecible o inenarrable del interior con el mundo comprensible del exterior. Es decir, es el medio único capaz de unir el secreto y privado mundo de las experiencias interiores, con el mundo de la expresión tangible, comprensible, literaria.

### **2.5. El símbolo y Jesús.**

Si aplicamos lo anterior a Jesús, vemos que su interior se va llenando de experiencias de Dios de tal calidad, que él mismo no sabe cómo expresar lo que siente. Porque mientras sus compatriotas esperan un actuar de Dios (un reinado de Dios) que les devuelva el poder de dominio del Israel del tiempo de David, él siente que Dios actúa de diferente manera: despertando amor y misericordia respecto del pueblo empobrecido, humillado, oprimido, marginado; condenando y rechazando las formas pervertidas de explotar a este pueblo, tanto en lo económico, como en lo político y en lo religioso; y proponiendo un nuevo modelo de sociedad y de persona, totalmente contrarias a los de la sociedad

dominante. Jesús es el símbolo del Padre, ya que él, en su humanidad, es la expresión más clara de la realidad profunda e inenarrable de la vida trinitaria de Dios Padre.

## 2.6. La parábola pertenece al campo del símbolo.

Si trasladamos la parábola al campo del símbolo, se nos abre un panorama amplio y rico para entender el verdadero y profundo significado de la misma. En este sentido, la parábola es la expresión externa lingüística a través de la cual Jesús nos revela su pensamiento y su postura frente al Reinado de Dios. La parábola es el medio a través del cual podemos captar el mundo interior inenarrable de Jesús. La parábola nos revela lo que Jesús vive, siente y piensa del actuar de Dios en su vida, en la de las demás personas y en la historia.

## 2.7. El género literario "parábola".

La parábola, pues, hace lo que ningún otro género literario logra: permite que el lector se adentre en lo más íntimo de Jesús y capte sus pensamientos y sentimientos más personales y hasta sus secretos acerca del actuar de Dios su Padre, es decir, acerca de su Reinado. Por lo mismo, la interpretación de las parábolas requiere cosas como éstas:

- a) Debe partir del *Reino* o Reinado de Dios, entendido como *el actuar de Dios*. A Jesús lo iba admirando, impactando y desafiando el actuar de Dios, diametralmente opuesto al modo como actuaban los que manejaban el poder de dominio aquí en la tierra.
- b) Cada parábola intenta destacar *solamente un aspecto* del actuar de Dios, es decir, cada parábola tiene un solo punto de comparación, dado por el símbolo principal de la narración. Ordinariamente lo más difícil de la parábola es saber encontrarle el punto central en torno al cual gira toda la narración parabólica.
- c) Jesús no intentó darnos en una sola parábola todo lo que él sentía y pensaba del actuar de su Padre. Nos dio un solo aspecto. Jesús de Nazareth estaba sometido a la limitación de todo ser humano, en cuanto a abarcar o expresar la verdad total de Dios. La verdad de Dios y de las cosas se suele ir *captando y expresando en procesos lentos de madurez*.
- d) Además del punto central, la parábola -por ser narración- trae otros *puntos secundarios* que tienen el objeto de darle viveza al relato, o de colaborar al realce del punto central. Ordinariamente estos puntos secundarios distraen del punto central. Si convertimos un punto secundario en punto central, desubicamos el significado de la parábola.
- e) Cuando le damos a todos los puntos de comparación que tiene una parábola (al principal y a los secundarios) la misma importancia, y tratamos de darles explicación a todos, convertimos la parábola en *alegoría*, que es un género literario diverso.
- f) Los *puntos secundarios* pueden servir para ampliar el significado, siempre y cuando los sepamos relacionar con el punto central, nunca al margen de mismo.
- g) Algunas parábolas, por el manejo comunitario de las mismas, *fueron readaptadas* a los problemas y necesidades de la comunidad. Por eso no todas las parábolas conservan la forma pura en que fueron pronunciadas por Jesús.
- h) Muchas parábolas de los evangelios terminan con un dicho de Jesús, añadido por la comunidad primitiva que readaptaba la parábola a sus circunstancias. A fin de reubicar la parábola en su posible contexto original, hay que *desprenderla de estos dichos sueltos* de Jesús que muchas veces fueron pegados artificialmente a la parábola.
- i) Las parábolas no fueron pronunciadas por Jesús ni en un mismo tiempo, ni en un mismo lugar. Cada una de ellas tuvo *su propio momento y su propio sitio*. Es decir, cada parábola nació en un contexto particular social, espiritual, psicológico, temporal y geográfico.
- j) No sabemos *en qué orden las pronunció Jesús*. Hoy sólo les podemos dar una especie de orden lógico o teológico. Nosotros las organizaremos en torno al Reinado de Dios.
- k) En el breve comentario que vamos a presentar de las parábolas, trataremos de seguir el método de la *Historia de las Formas*: tratar de recuperar el contexto original de Jesús y del Pueblo Judío, para ubicar en el mismo a cada parábola y así recuperar su posible sentido original.
- l) La expresión simbólica no está hecha para quedarse en ella, sino para emplearla como *vehículo que nos adentre en el alma* de quien nos la regala. No hacer esto es quedarnos a mitad de camino. Pero, al hacerlo, tenemos que estar convencidos de que estamos haciendo *uno de los actos más sagrados* de la exégesis, máxime si se trata de penetrar en el interior de Jesús.

## 2.8. A sus enemigos les hablaba en parábolas para que no le entendieran.

La frase anterior la encontramos en Mc 4,11-12 y su significado es obvio: si la parábola, en cuanto expresión simbólica que es, está hecha para penetrar en el alma de quien la pronuncia, ¿es posible que alguien entre con serenidad en el alma de su enemigo para comprenderlo y aceptarlo? En la medida en que esto no sea posible, la parábola se convierte en oscuridad, en campo de prohibición y, por lo mismo, en campo de mayor contradicción, en verdadero obstáculo de acercamiento. En realidad, era difícil que el alma comunitaria y fraterna de Jesús pudiera ser leída con objetividad y aceptación por un alma entregada al poder de dominio. Los menos capacitados para entender el alma de Jesús eran quienes ya desde antes no querían comprender su proyecto.

## 3. NIVEL TEOLÓGICO.

## PRIMERA PARTE: LA LLEGADA Y LA GRACIA DEL REINADO DE DIOS

### EL ACONTECER DEL REINO: UN REVOLUCIONARIO MODO DE ACTUAR DE DIOS EN FAVOR DE LAS VICTIMAS DEL PODER DE DOMINIO

#### 3.1. Algunas aclaraciones previas

##### 3.1.1. ¿Qué es el Reino o Reinado de Dios?

Sigue siendo un desafío para la exégesis y, sobre todo, para la vida de la iglesia, el hecho de que la propuesta de Jesús, que es lo más sagrado e importante del N.T., esté formulada con la expresión ambigua de "reino o reinado". La historia la había cargado de elementos de poder de dominio. Jesús había recibido una herencia cultural y social que hablaba de "reino de David". El tenía la obligación de responder a esta propuesta, o de lo contrario nunca se hubiera podido ligar a las tradiciones de su pueblo. Pero, al mismo tiempo, tenía la obligación, de parte de su Padre, de modificar esa falsa esperanza, llevándola a su verdadero significado. Lo definitivo que Dios le ofrecía al pueblo de Israel y por su medio a todos los hombres y mujeres del mundo, no era de ninguna manera la restauración de una monarquía, sino la instauración de una sociedad que fuera regida por la fuerza comunitaria, fraternal, solidaria e igualitaria de la presencia de Dios.

##### 3.1.2. ¿Reino o Reinado?

La palabra aramea "*malkut*" significa *reino-reinado*. *Reino* tiene un significado más bien pasivo, ya que para nosotros significa el lugar y las personas sobre las cuales el rey ejerce su gobierno. *Reinado*, en cambio, tiene un significado activo, ya que hace referencia directa al que ejerce la acción de reinar o dominar sobre algo o alguien. Si aplicamos esto a Dios, *reinado de Dios* significa la acción por la cual Dios domina, a través de su presencia transformadora, en las personas o en la sociedad.

##### 3.1.3. Conclusión: un lenguaje parecido con significado diverso.

El pueblo del A.T. se había quedado esperando el Reino o Reinado de David, creyendo que Dios daría la cara por los intereses materiales de esa dinastía real y que era posible pensar en la reconstrucción del viejo reino de David, bajo la guía del poder de dominio de un descendiente del viejo monarca... Pero esto no correspondía ni a la mentalidad, ni al proyecto de Jesús. Jesús le hablaba al pueblo de que ciertamente había llegado el momento de un Reinado, pero no precisamente de un reinado de poder bajo un monarca poderoso y dominador, sino un reinado de fraternidad, igualdad y solidaridad, bajo la guía de Dios. Por eso, el esquema "Reino de David" lo cambia Jesús por el esquema "Reinado de Dios".

##### 3.1.4. ¿Cómo acontece el Reinado de Dios?

Es obvio que el reinado de un poderoso de la tierra se debe dar bajo demostraciones cuantitativas de poder de dominio. Esta es precisamente la esencia de este tipo de poder. Un monarca que no tenga dichas demostraciones, pierde prestigio y corre el peligro de ser depuesto. En cambio, el Reinado de Dios es planteado por Jesús de diferente forma: se trata de un dominio que Dios va adquiriendo del corazón de cada ser humano y de la sociedad. Este proceso de toma de posesión de parte de Dios no se da ni se expresa en formas externas o cuantitativas de poder, sino en formas externas de fraternidad, de igualdad, de solidaridad y en esa forma interior, casi siempre secreta e inenarrable, de ir sintiéndose un ser humano nuevo y diferente, distinto del ser humano ambicioso, acaparador y opresor.

#### 3.2. La esencia y la novedad del reinado de Dios

*El Reinado que Jesús anunciaba era contrario al modelo de sociedad reinante.*

*La forma como Jesús hablaba del Reinado de Dios era una verdadera novedad y, por lo mismo, una revolución. Y, como revolución espiritual y social que era, a unos los sacaba de quicio, mientras a otros les devolvía la esperanza. Jesús sabía que el gran atractivo de su propuesta de Reinado era precisamente su infinita diferencia con las estructuras del poder opresor reinante. En la medida en que su propuesta mantuviera clara esta diferencia, en esa misma medida su Evangelio sería liberador. Este era el gran aviso que Jesús daba a cualquier institución que en el futuro quisiera ser anunciadora de ese mismo Reinado. Quitarle esa novedad será inutilizarlo.*

#### A. LA ALEGRE NOVEDAD DE SER Y DE SENTIRSE LIBRE

**3.2.1. La inmensa alegría de los oprimidos:** *Los amigos del novio deben sacudirse la tristeza heredada (Mc 2,19-20; cf. Mt 9,15; Lc 5,33-39).*

\* El anuncio sorpresivo que Jesús le hacía al pueblo era que "el espíritu lo había enviado para anunciar a los pobres la Buena Noticia" (Lc 4,18), la cual a su vez consistía en que los cautivos recuperaban su libertad, los ciegos su vista, los oprimidos se liberaban de su opresores y los endeudados eran beneficiados con una amnistía general que les permitía volver a gozar de sus bienes (cf. Lc 4,19). La situación de los pobres no era la mejor. Además de no tener de qué vivir, eran marginados por la oficialidad religiosa, ya que pertenecían a ese grupo que por no practicar la ley, vivía en impureza legal, en la imposibilidad de entrar en contacto con Dios en su templo. Con su "Buena Noticia para los pobres"

(Mt 11,5), Jesús les abría a todos los oprimidos y marginados por la oficialidad, la puerta de la alegría. Y lo hacía sin permiso de la Ley, ni de la oficialidad de templo que la interpretaba y manejaba.

\* Para justificar la alegría que debía acompañar a sus seguidores, más allá de los enredos de la ley, Jesús daba esta única razón: precisamente por ser pobres y oprimidos, eran "los amigos del novio". Jesús hace alusión a los textos nupciales del A.T. que habían expresado la promesa de Dios de desposarse con su pueblo (Os 2,16-22). Ese desposorio lo estaba realizando por medio de Jesús, que no se avergonzaba de los pobres. Y ésta era precisamente la alegría que nadie podía arrebatarse al pobre: la de sentirse, en Jesús, el amado del Padre. Y era este Dios, su esposo, quien lo liberaba del Poder de la Ley que se había adueñado hasta de su alegría. Ya no había razón para que este pueblo se entristeciera, es decir, se entregara de nuevo a las amargas exigencias de la ley para buscar a Dios, su esposo. Sentirse libre frente a la carga pesada de la ley, y por autorización del mismo Dios, debió ser de una alegría inmensa para el pueblo marginado por esa misma ley. Sólo cuando al pueblo le lleguen a quitar su esposo, es decir, cuando pierda su libertad frente a la ley, entonces volverá otra vez a las tristezas del legalismo y se convertirá en un ser enfermo, sin la alegría de vivir la libertad.

## **B. LA NOVEDOSA FORMA COMO DIOS ACTUA: EN CONTRA DE TODO PODER DE DOMINIO**

**3.2.2. Dios actúa donde actuaba el maligno, sin hacer alianzas con él:** *No importa que este Maligno sea fuerte y poderoso (Mc 3,23-27; Mt 12,25-29; Lc 11,15-22).*

\* El contexto original de esta parábola era el pesimismo frente a fuerzas del mal, identificadas como Sanedrín, corte de Herodes, grupos sociales y poder romano. Estas fuerzas controlaban y empleaban contra el pueblo el poder del dinero, de las armas, de la autoridad, de la cultura. Además, los jefes judíos tenían vendidos a los romanos sus principios religiosos, esperando, en recompensa, participación en el poder político, a través del Sumo Sacerdocio. Creían que no era posible sobrevivir sin hacer alianzas secretas con algún grupo de poder. Creían que Jesús hacía lo mismo que ellos: que estaba vendido a algún poder maligno que le otorgaba su fuerza.

\* Jesús trató de explicar que el Reino o Reinado de Dios que él anunciaba era todo lo contrario. Era destronar y dominar al Maligno o a los poderes de dominio que, si estaban instalados en la sociedad, era porque también lo estaban en el interior de las personas. Y esto se lograba por la presencia del Padre Celestial. El hombre fuerte o Poder Maligno que hasta entonces dominaba, era ahora dominado, atado y saqueado por otro más fuerte. Se trataba de la fuerza arrolladora del Padre Celestial, que Jesús palpaba en su propia vida y en la de la gente buena que lo rodeaba. Era una fuerza capaz de dominar y destronar en el interior al Maligno, una nueva fuerza que empezaba a demostrar que era posible invadir y apoderarse de lo que se creía era territorio propio del Poder de Dominio, es decir, del Maligno. Se equivocaban quienes creían que Jesús tenía su conciencia vendida a algún tipo de poder.

**3.2.3. Dios actúa en calma y silencio, sin apocalipsis destructores:** *La levadura tiene un secreto para hacer crecer la masa (Lc 13,20-21; Mt 13,33).*

\* La religiosidad popular, cuando está al servicio de una mentalidad de poder, reviste también de poder y de grandeza las manifestaciones de Dios. La gente del tiempo de Jesús estaba dominada por una mentalidad religiosa apocalíptica, según la cual Dios se debía manifestar a través de formas terroríficas, para destruir a los que no guardaban su ley. Esta mentalidad quería construir la historia a base de intervenciones directas, espectaculares y unilaterales de Dios, sin el concurso del ser humano. Jesús, en cambio, palpaba cómo Dios actuaba en él y en mucha gente del pueblo, de una manera silenciosa, aunque efectiva. Puesto que se trataba de un acontecer de Dios en el interior de cada uno, no había que esperar que ese hecho acaeciera en ruido y poder destructor, sino en silencio, pero con fuerza transformadora.

\* Jesús quiso expresar el actuar silencioso y transformador del Padre por medio de la acción callada, escondida y efectiva de la levadura fresca en la masa. El Reinado de Dios ya estaba en acción. El Padre Celestial actuaba en el interior de Jesús y de todos los que creían en él, aunque muchos no lo vieran, o aunque muchos lo quisieran ver de otra forma. La parábola añade circunstancias que enriquecen el significado central de la misma: habla de una mujer, comparando el modo de trabajar de Dios con el modo humilde y callado de trabajar de una panadera. Es que a Dios Padre le gusta actuar a través de lo más humilde, sencillo y oprimido de la sociedad. Es decir, Dios toma la dimensión de lo pequeño. Habla también la parábola de una espera: "hasta que" fermentó todo. La acción transformadora y silenciosa de Dios no puede estar cronometrada como nuestros proyectos humanos de poder.

**3.2.4. Dios actúa libre de mediaciones dominadoras:** *Las plantas crecen por la fuerza de la tierra, no por el poder del sembrador (Mc 4,26-29)*

\* El judaísmo había logrado convertir la ley en poder de dominio. Esto significaba que la salvación no dependía directa y exclusivamente de Dios, sino del cumplimiento de normas. Y las normas, a su vez, dependían de los jefes que las interpretaban y manejaban. Así se llegó al círculo de muerte del legalismo, en el que prácticamente se prescindía de Dios. Según Jesús, la clave para que una semilla fructifique no está ni en el labrador, ni en la misma semilla, sino en la tierra que le da, por sí misma ("automáte") la posibilidad de dar fruto.

\* En la parábola, quien representa la acción de Dios es la tierra que alimenta la naturaleza. Aquí Jesús nos da a conocer el gran respeto que él tiene por los procesos que Dios inaugura en el interior de las personas. Dichos procesos no dependen del control de la ley ni de sus intermediarios. Estos cumplen su papel y nada más. No se les debe absolutizar. La parábola habla de que hay "un hombre que echa la semilla". Con esto pone en su puesto la mediación humana: el ser humano, sea quien sea, será siempre un simple sembrador y no quien le da la vida a la planta. Habla

también la parábola de dos ritmos de vida: mientras el sembrador "se acuesta y se levanta y así día tras día", la semilla pasa "de hierba a espiga, de espiga a grano maduro, y de grano maduro a cosecha". Al ser humano lo limita su propia necesidad; más allá de él hay Otro que le da la vida interior a los seres.

**3.2.5. Dios actúa inquietando a los tranquilos:** *El Reino, sorpresa exigente para los tranquilos... (Mt 13,44)*

\* El pueblo judío, que había crecido en la práctica de la ley y al que se le había enseñado muchas veces el valor absoluto de la misma, podía caer fácilmente en la creencia de que la ley lo era todo y de que fuera de la ley no se debía esperar ninguna sorpresa espiritual. El acontecer de Dios estaba monopolizado por el legalismo. En cambio, frente a este contexto legalista, ya Jesús había comprobado que el Padre Celestial estaba abriendo otro camino, revelándose fuera del ámbito oficial y relativizando, por lo mismo, a toda la estructura legal existente, pervertida por haberse entregado al poder de dominio.

\* Jesús comprobaba que, por su predicación, había personas que descubrían la presencia de Dios en su interior, como si alguien, caminando descuidado, se encontrara de repente un tesoro. Y veía cómo el Padre actuaba en el interior de gente llena de bondad, que era capaz de dar lo que era y tenía por la causa de la misericordia. Y esto era como si el que se había encontrado el tesoro fuera y lo entregara todo, con tal de adquirir dicho tesoro. La parábola añade que el tesoro estaba "escondido". Esta era una alusión directa a lo que se estaba dando con la llegada de Jesús y que no había sido descubierto por el A.T., dado que éste se había entregado oficialmente al poder de dominio. La indicación de que el tesoro "fue escondido de nuevo" por quien lo había encontrado alude a que la gran verdad espiritual del N.T. (hay que entregarlo todo, hasta la propia vida, por la causa del Evangelio) no es descubierta por todos; lo logran sólo quienes la valoran como algo que hay que conseguir al precio que sea.

**3.2.6. Dios actúa respondiendo a los inquietos:** *El Reino, también respuesta exigente para los que están en búsqueda... (Mt 13,45-46)*

\* Jesús fue una persona en búsqueda: su viaje al Jordán, el abandono de su patria y de su gente, y la petición de bautismo, no pueden ser interpretadas de otra forma. Como él, también había otros en búsqueda: los que se retiraban de la sociedad, descontentos por su sistema (los esenios), los que escogían el camino de la violencia para hacer justicia por su propia mano (los zelotas), los que se iban detrás de profetas que convocaban a un bautismo de conversión (movimientos bautistas). Había gente descontenta con la injusticia que se vivía. Jesús experimentó en él y en otros que el Reinado de Dios se daba en su interior, como respuesta a su búsqueda. Esta era la experiencia que él quiso trasladar a la parábola: el Reinado de Dios también acontece como respuesta a los caminos de búsqueda y de descontento que se tienen.

\* Pero, aunque el Reinado de Dios podía ser respuesta a una búsqueda sincera, su exigencia era radical: hay que entregarlo todo para adquirirlo. El Reinado de Dios era y será siempre eso: una nueva forma de ser interior, adquirida por el desprendimiento de todo poder de dominio. El mercader de la parábola estaba buscando perlas "de calidad" y finalmente encontró una de esta clase. El Reino es comparado con esa piedra de máxima calidad que lleva a desprenderse de todo para adquirirla. No se trata de incorporar los propios egoísmos a la causa del Evangelio. Se trata de abandonar todo poder de dominio e inaugurar un proyecto totalmente diferente, que sea de igualdad, solidaridad y fraternidad.

## **C. LA NOVEDAD DE NO ADAPTARSE AL LEGALISMO HEREDADO**

**3.2.7. El reinado de dios no es reformismo:** *Lo nuevo siempre entra en conflicto con lo envejecido (Mc 2,21-22; cf. Mt 9,16-17; Lc 5,36-39).*

\* Las estructuras sociales del tiempo de Jesús, de las cuales hacían parte los diversos grupos judíos, estaban todas contaminadas de relaciones de poder. Saduceos, Fariseos, Esenios, Zelotes y Herodianos, todos tuvieron que ver con Jesús; posiblemente cada uno quiso captarlo para su lado. Todas las instituciones asediaban a Jesús para camuflarse con su propuesta y así poder prolongar sus propias ventajas. Pero, Jesús mantuvo clara su posición y uno a uno los fue decepcionando. Jesús no quiso apoyar el Reinado de Dios en ninguna de las estructuras socio-religiosas existentes. Sabía que él y su proyecto no tenían nada que ver con estructuras de poder, así como un vestido nuevo no tenía nada que ver con otro envejecido, o un vino nuevo con un depósito de vino ya deteriorado por el uso. Si lo nuevo se ponía al servicio de lo viejo, ambas realidades corrían el riesgo de estropearse.

\* El Evangelio no era una reforma de instituciones envejecidas, sino un planteamiento nuevo. Nada de lo que tenía sabor o realidad de poder de dominio era saneable por el Evangelio. Si se trataba de vivir el Evangelio desde alguna de las estructuras de poder, lo único que se lograba era desacreditarlo, echar a perder su fuerza transformadora y entrar en conflicto continuo con lo envejecido. La imagen del vino nuevo y del vestido nuevo dejaban claro que el Evangelio debía mantener su independencia, sin contaminaciones, sin alianzas que lo arruinaran. Las instituciones entonces existentes eran para Jesús odres viejos sin resistencia y vestido viejo sin consistencia. Evangelio y grupos de poder eran incompatibles: uno al otro se destruirían.

**3.2.8. El reinado de Dios no es falsa radicalidad:** *No se debe pretender lo imposible: que haya sembrados sin maleza (Mt 13,24-30).*

\* Los grupos de poder del tiempo de Jesús estaban todos contaminados de falsa radicalidad. Los unos -Fariseos y Esenios- eran separatistas: les costaba convivir con quienes ellos creían impuros. Los otros -Saduceos, Herodianos y Zelotes- eran grupos eliminadores: o mataban a quienes amenazaban su poder (el poder del Sumo Sacerdocio de los

Saduceos... el poder de la monarquía de los Herodianos...), o eliminaban a quienes fueran contrarios a sus planes de conquista del poder político por las armas (los Zelotes). La experiencia que tenía Jesús de la acción de Dios era totalmente contraria a esta falsa e injusta radicalidad. Jesús sabía que Dios acontecía sembrando respeto por el otro y creando paciencia para con aquellos que no tenían la calidad que alguien creía deberían tener. El fruto del acontecer de Dios en Jesús era su mentalidad pluralista, contra el fanatismo y la violencia de la mentalidad separatista.

\* El trigo y la cizaña que crecen juntos era la mejor expresión de que la propuesta del nuevo ser humano y de la nueva sociedad que quería Jesús debía realizarse bajo la convicción de que la realidad tangible del mal será compañera inseparable de la historia de salvación. Llamamos la atención sobre "el enemigo" que siembra la cizaña y que nos indica que Jesús no trataba de ignorar la existencia del mal. Esto hubiera sido candidez e infantilismo. De lo que se trataba era de no ir a confundir semilla buena con semilla mala. Dividir la humanidad entre buenos que hay que salvar y malos que hay que condenar, ha costado equivocaciones irreparables que la historia sigue aún lamentando.

**3.2.9. El Reinado de Dios no consiste solo en dejar de hacer el mal: Los demonios expulsados que regresan a su casa (Lc 11,24-26; cf. Mt 12,43-45).**

\* El pueblo se había acostumbrado a una moral mínima, la moral del "no" (no hacer esto, no hacer aquello...). Lo cierto era que con esta moral del menor esfuerzo no se había logrado ni contener ni destruir las codicias que engendraban a los poderes del mal. Contentarse sólo con no ser malo es una moral del vacío. Creer que se es bueno por el solo hecho de no ser malo es un engaño. Jesús trata de ridiculizar esta moral, creando la curiosa parábola de los siete espíritus expulsados que vuelven a su antigua morada porque la ven vacía. La lección era clara: el Reinado de Dios no acontecía por limpieza, sino por transformación. Y limpiar no era transformar.

\* La mentalidad legalista seguía haciendo estragos en el pueblo, pues la fidelidad a la ley, entendida sólo como no quebrantamiento de normas, se había constituido en argumento para mantener las viejas estructuras. Y lo que había que hacer era no tanto expulsar demonios, sino llenar la casa con otro huésped, llenarla de solidaridad, igualdad y fraternidad que no permitiera que fuera de nuevo habitada por el poder de dominio y sus múltiples expresiones. La tarea principal que definía el Reinado de Dios, según Jesús, no era tanto combatir el mal evitando cometerlo, sino construir el bien, multiplicando solidaridad, construyendo igualdad, demostrando concretamente fraternidad. Jesús veía que muchos buenos judíos pasaban su vida limpiándose de impurezas, quedándoles poco tiempo para construir la justicia.

#### **D. LA NOVEDAD DE VALORAR LO QUE EL PODER DE DOMINIO NUNCA VALORABA**

**3.2.10. Dios sabe tomar la dimensión de lo pequeño: En la minúscula semilla de mostaza se encierra algo inmensamente grande (Mc 4,30-32; cf. Mt 13,31-32; Lc 13,18-19).**

\* El reinado de David, con su grandeza y poderío, era el modelo que absorbía toda la atención de los israelitas del tiempo de Jesús. Ellos esperaban y querían que el Mesías reconstruyera ese viejo poder de dominio. Para este tipo de mentalidad, herencia del pasado, sólo contaba lo grande y poderoso, con el agravante de que esta mentalidad se había convertido en la medida de todo juicio. Jesús reacciona contra este modo de ver la vida y, en una de las parábolas más simples y bellas de los evangelios, nos describe otra realidad. De una minúscula semilla brota la vida más exuberante: un árbol que ofrece y da cobijo a otros seres.

\* Jesús sabía, por propia experiencia que, para que acaeciera el Reino, Dios había tenido que tomar la dimensión de lo pequeño, la dimensión del mismo ser humano. Y, desde esta pequeñez era que nacían las expresiones más bellas de solidaridad y de entrega a los demás. Bastaría oír de labios de Jesús esta parábola para quedar convencido de la opción de Dios por lo pequeño, por lo pobre: tanto como medida propia, como medida de su obra evangelizadora. Desde lo pequeño y, por lo mismo con lo pequeño, es como Él actuará en la historia. Pero, si tiene en cuenta lo pequeño es para transformarlo.

**3.2.11. Dios se hace oferta para todos los rechazados, sin distinción: La red barredora abierta a toda clase de peces (Mt 13,47-48).**

\* El ambiente que se respiraba por doquier, era de exclusivismo o elitismo. Cada grupo ejercía su propia forma de poder: el orgullo romano, la sabiduría griega, el fanatismo judío, sus leyes de pureza legal... todo y todos excluían a los demás por ser diferentes, por no tener la supuesta calidad que el grupo o la institución exigía. Jesús insistía en decirle al pueblo que Dios no actuaba así y que quería una sociedad donde el elitismo, la segregación y la marginación desaparecieran. Dios era el primero que abría sus brazos de Padre para acoger a todos los rechazados. Se portaba como el pescador que, cuando quiere pescar toda clase de peces, usa una red barredora, de esas que recogen hasta la basura.

\* El esquema mental heredado aceptaba, como lógica y natural, la distinción de clases en las diversas estructuras que conformaban la sociedad. Y aceptar la distinción de clases era aceptar la discriminación que ella comportaba. Este era uno de los frutos del sistema monárquico y del sistema religioso (templo y ley) puesto al servicio del mismo. Jesús contrariaba dicha mentalidad y quería que todos se portaran como hijos del mismo padre, con derechos iguales. Por eso acogía y reconstruía interiormente a todos los pecadores y marginados. Su conducta se apoyaba en la del Padre. Si él se portaba de esa manera, era porque su Padre ya se lo había enseñado. El, galileo de la periferia, laico, alejado de Jerusalén capital del poder religioso, era el primero en comprobar en su propia vida que el Padre Celestial contaba con los marginados.

**3.2.12. Dios sabe correr el riesgo de los fracasados:** *El sembrador, a pesar de su fracaso, no deja de ser un buen labrador (Mc 4,3-8; cf. Mt 13,1-9; Lc 8,4-8).*

\* El comienzo de la vida pública de Jesús, debió de estar lleno de las expectativas y aún alabanzas de vecinos y extraños, de amigos e indiferentes. Pero la luna de miel de sus comienzos pasó. Y el Jesús de los aplausos y de las muchedumbres y de las expectativas, comenzó a experimentar las dificultades de sus planteamientos, la enemistad, el ataque, la condena y el abandono de muchos, hasta de su propia gente y de su propio grupo. La parábola del sembrador es una impresionante confesión del interior adolorido de Jesús. El instalar el Reinado de Dios en el propio interior y en la sociedad era un camino doloroso, lleno de fracasos. Había que sembrar mucho y fracasar mucho, para poder recoger algo.

\* Era difícil perseverar y mantenerse en pie en un trabajo donde la condición normal era tener que perder, una y otra vez, a fin de lograr algo. El labrador que describía Jesús en la parábola tenía su mirada puesta en el rincón de la buena cosecha, por el cual medía su trabajo. La mirada puesta en la calidad de este rincón, le permitía sobrevivir moralmente ante el ruidoso fracaso del resto. Aquí se enfrentaban dos mentalidades: la que se apoyaba y buscaba lo cuantitativo, señal de poder, y la que se apoyaba y valoraba lo cualitativo, que ordinariamente carece de poder. Este será siempre el desafío del anuncio de la Buena Noticia.

## **E. LA NOVEDAD DE PREFERIR A LOS NECESITADOS**

**3.2.13. Mientras más necesitado, mayor posibilidad de ser agradecido:** *A mayor deuda perdonada, mayor amor sentido y demostrado (Lc 7,41-42).*

\* El legalismo (darle a la práctica de la ley un valor absoluto) había desplazado la necesidad del perdón de parte Dios, hacia la ley, cuya práctica era la que perdonaba los pecados. En este tipo de sociedad, el verdadero papel de Dios (salvar al ser humano) había desaparecido, así se le adoraba y se le celebraba cultos diarios pomposos. Jesús se dirigió, una vez más, a este pueblo que no sentía la necesidad de un Dios que lo perdonara. Y frente al escándalo oficial de ver a publicanos y prostitutas acogidos, les hablaba de la inmensa gratitud que nacía en el interior de alguien cuando se sentía amado y perdonado, sin ningún mérito propio.

\* En las personas que rodeaban a Jesús se estaba demostrando este principio: que el amor se hacía más palpable donde había habido mayor misericordia. Entonces, ¿por qué extrañarse de que fuera precisamente la gente más pecadora la que le demostrara a Jesús su amor y su gratitud sin límites? Es cierto que no deberíamos hablar de que "Dios prefiere al necesitado". Deberíamos más bien decir que Dios actúa en el ser humano que, por sentir su necesidad, está más abierto y disponible a la acción transformadora de Dios. ¿Quién está más disponible a la acción de Dios: el poderoso dominador o el empobrecido y oprimido?

**3.2.14. Lo perdido necesita de un amor que lo busque:** *La mujer que busca su moneda porque la quiere (Lc 15,8-10).*

\* Ya vimos que una de las consecuencias del legalismo es que valora a la gente de acuerdo al cumplimiento de la ley. Quien no la cumpla es una persona sin valor. Para los legalistas del tiempo de Jesús, la sociedad estaba llena de esta clase de gente sin valor. No valía la pena dedicarles ni tiempo, ni atención, pues el que no cumplía la ley era simplemente un pecador, un desecho. Jesús con su conducta estaba pervirtiendo el orden de la oficialidad: le estaba dando importancia a los pecadores, a los desechos de la sociedad. Por eso la oficialidad del judaísmo se enfrentó a Jesús y lo condenó.

\* En la parábola de la moneda perdida Jesús quiere dejar bien claro que precisamente buscar lo perdido, gastarle tiempo, salirle al encuentro, establecer relaciones con eso que no vale mayor cosa, todo eso es la gracia de Dios, porque todo eso es demostración de su amor que sólo el pecador demuestra hasta qué hondura puede llegar. Mientras el legalismo lleva al judaísmo a la desvalorización de lo perdido, el amor del Padre lleva a Jesús a ponerse en servicio de lo perdido. Con la presencia de la mujer en la parábola, esta búsqueda de lo perdido se llena de esa sensibilidad y de esa ternura que sólo la mujer sabe poner en las cosas que le llegan al alma. Jesús siente a su Padre lleno de esta comprometida ternura femenina.

**3.2.15. La vida extraviada necesita que alguien la valore y no la deje morir:** *El pastor busca la oveja perdida, que tiene la vida en peligro (Lc 15,4-7; cf. Mt 18,12-14).*

\* El judaísmo oficial no podía disimular su amargura frente a Jesús. Les dolía verse suplantados por aquellos a quienes realmente despreciaban. La gran propensión de Jesús hacia los marginados por la oficialidad judía política y religiosa, hacía que los "oficialmente buenos" de la sociedad, los que actuaban conforme a la ley ("los legales") se sintieran desplazados. Ellos pensaban que Jesús, atendiendo a los sin poder, les estaba quitando el derecho a los que oficialmente lo tenían.

\* La experiencia de Jesús respecto de su Padre no era la de un Dios excluyente. Todo lo contrario. El sabía que Dios se definía como Padre precisamente por salirle al encuentro a lo perdido, por hacerle oferta de amor al que estaba en la peor circunstancia. Dejar a las noventa y nueve ovejas para ir en busca de la perdida hasta encontrarla y entonces cargarla y alegrarse por su encuentro y participar a otros su alegría, ¿no era precisamente esto lo que hacía falta para que creyeran que Dios era verdadero Padre? Amar a la persona perdida no era dejar de amar a las no perdidas, sino garantizarles amor si llegaran a perderse.

**3.2.16. El pecador necesitado patentiza la verdadera justicia de Dios:** *Dios se decide por un publicano ilegal en vez de un fariseo ortodoxo (Lc 18,9-14)*

\* El problema más grave del legalismo era el enorme daño que hacía en la espiritualidad de los que se dejaban atrapar por él. El poder de dominio se había apoderado de la ley y había hecho de ella una mediación no de gracia, sino de autoritarismo y de explotación. Todo quebrantamiento de la misma se constituía para el ilegal en desangre económico de purificaciones y sacrificios o en condenación y marginación. Los que se marginaban del sistema templario no pasaban de ser unos malditos que no conocían la ley (cf. Jn 7,49).

\* A Jesús lo llenaba de tristeza y de rabia el ver cómo había gente a las que el manejo del poder religioso (representado en el fariseo) los volvía tan autosuficientes que eran capaces de dictarle al mismo Dios el tipo de relaciones que debía mantener con ellos: tratarlos como a santos que no necesitaban de su perdón, porque la práctica de la ley los santificaba. Pero también a Jesús lo consolaba y animaba ver cómo Dios se convertía en Padre bondadoso frente a un publicano que lo dejaba todo en sus manos: de su bondad de padre dependía el trato que, como Dios, quisiera darle, porque lo único que él imploraba era que le tuviera misericordia. Con esta parábola Jesús dejaba claro que el amor, la salvación, la gracia, dependían de la entera voluntad de un Dios que es Padre y no de las fórmulas o mediaciones de poder que los hombres se fabricaran, según sus intereses.

**3.2.17. El hijo necesitado lleva a descubrir al padre genuino: El padre que sabe dar lo mejor a su hijo (Mt 7,9-11; cf. Lc 11,11-13).**

\* La oficialidad judía, al absolutizar la ley, había perdido en su interior todo sentimiento de filiación para con Dios. No había necesidad de sentirse hijo necesitado de un padre, si por la práctica de la ley se podía obtener lo que Dios daría como Padre. Para despertar de nuevo el sentimiento de filiación en el pueblo, Jesús recurre a su más honda experiencia de Dios: y compara el amor que como hijo ha experimentado de su padre terreno con el que ha experimentado de su Padre Celestial. Y da testimonio de que si como hijo recibió cosas buenas de su padre, las ha recibido mil veces mejores de parte de Dios.

\* Jesús sabía que la paternidad humana estaba limitada por un modelo histórico, construido, en gran parte, a base de poder de dominio. Era el modelo de paternidad (que aún hoy seguimos) en el que el padre dominaba no sólo a los hijos, sino también a la madre, a la servidumbre y a todas las estructuras del hogar. Por eso añadió: "si ustedes, malos como son, saben dar cosas buenas a sus hijos"... Y con esto abría el camino para mirar al verdadero modelo de paternidad, que no debía ponerse en relaciones de poder, sino en relaciones de bondad, en base a una causa: la de la misericordia. Cuando alguien llega a absorber estos principios, ya no tendrá nunca temor de depender totalmente de las iniciativas que este padre realmente bueno le dicte en su interior, y estará pendiente de su voz, ya que sus iniciativas serán siempre de justicia y misericordia. Dios para Jesús era la mejor forma imaginable de ser padre.

**3.2.18. Para sobrevivir se necesita tanto el amor del padre como la acogida del hermano: A la misericordia del padre para con su hijo extraviado le faltó la acogida del hermano resentido (Lc 15,11-32).**

\* Jesús no se cansó de denunciar los daños que el legalismo hacía en las personas. Uno de estos daños era crear personas resentidas. En la sociedad legalista que rodeaba a Jesús se establecían recompensas espirituales de acuerdo a los propios esfuerzos, sacrificios y méritos. Por lo mismo, quienes no se sacrificaran en el duro cumplimiento de la ley, no tenían derecho al amor, a la recompensa. Darle amor a quien no lo hubiera ganado, creaba el resentimiento en quienes se habían sacrificado para obtener dicho amor. Mostrar amor gratuito era ofender a los observantes de la ley.

\* La pregunta que se hacía Jesús era: ¿Entonces, qué hacer con los hermanos y hermanas al margen de la ley? ¿Había que negarles el amor del Padre sólo por el resentimiento de unos hermanos legalistas? La parábola del Hijo pródigo respondía a esos interrogantes, con planteamientos como éstos: el hermano legalista y resentido, que no quería participar en la fiesta del retorno de su hermano arrepentido, impedía que se palpase en toda su amplitud, el amor que el Padre le ofrecía al hermano ilegal. El amor misericordioso de Dios (su gracia) quedaba de hecho contrarrestado, anulado, por la posición antifraterna del hermano legalista. Su resentimiento prácticamente era "una blasfemia" contra la esencia del Padre: ser misericordioso. Para que la sociedad del poder de dominio llegue a cambiar, no sólo hará falta la misericordia de Dios Padre que perdone el pasado, sino el amor del hermano que con su amor haga posible un presente y un futuro justos.

### **3.3. Las parábolas que revelan al Dios del amor gratuito, libre de todo poder de dominio**

#### **A. ¿QUÉ ES LA GRACIA?**

**3.3.1. Gracia es amar, más allá de los parámetros de la justicia humana: Los trabajadores descontentos por la paga recibida (Mt 20,1-15).**

\* Las relaciones que establecía el legalismo con Dios eran de paga, en razón de los méritos que se tenían. La tesis incansable de Jesús era, por el contrario, que las relaciones con Dios, que es Padre, se establecían por amor y no por méritos frente a la ley. Para Jesús gracia no era otra cosa que el amor gratuito que Dios le daba al ser humano, amor que no podía ser ni comprado, ni vendido, ni merecido, ni exigido, porque perdía su esencia: ser algo absoluta y libremente gratuito. Por eso, era la libertad de Dios frente a la libertad del ser humano la que mejor daba razón de la gracia. Y por eso también, lo más contrario a la gracia era el poder de dominio, cuya esencia está en la paga que justifica tanto lo que se da como lo que se recibe. Esta fue la razón de ser de la parábola del patrón que no respetó las leyes ordinarias de los contratos de trabajo, según la cual al obrero se le pagaba según las horas que hubiera trabajado.

\* Con Jesús quedaba bien definido el comportamiento de Dios con el ser humano: Dios no se fijaría en méritos, sino en necesidad. Quien necesitara de su amor lo obtendría y no quien lo mereciera. Y los más necesitados de amor eran precisamente aquellos a quienes las instituciones marginaban, como indignos de la salvación. Si frente a Jesús no funcionaba el mérito, tampoco funcionaba el reclamo de los que se creían con derecho. Solamente funcionaba el libre amor o libre voluntad del Padre.

**3.3.2. Gracia es amar sin los criterios del legalismo:** *Los invitados que se autoubicaron según su propio criterio (Lc 14,7-10).*

\* Los matices del legalismo son infinitos. Uno de tantos es la autojustificación, según la cual cada uno es dueño de su propia calificación, según el mérito que crea poseer. Porque, según los legalistas, lo que santificaba eran las propias obras y no la libre oferta de amor que podía hacer Dios. Jesús se daba cuenta, a partir de la misma experiencia de la vida, que éste era el criterio de su sociedad. Lo estaba comprobando en los invitados que se autoubicaban en los primeros puestos.

\* Jesús sabía que el Reinado de Dios estaba llamado a realizar esta revolución: destronar la hipocresía del propio mérito, como el dueño de la boda destronaba a los invitados autosuficientes. De invitados de esta clase se había ido llenando su sociedad que había terminado siendo manejada por criterios de poder. El fruto de dejarse penetrar por los criterios de Dios sería la reubicación que dichos criterios harían de personas y de instituciones en la sociedad. Seguramente que muy pocas cosas quedarían en su puesto.

## **B. ¿QUÉ NO ES LA GRACIA?**

**3.3.3. La gracia no es fruto de recompensa:** *El amo que no quiere premiar a su sirviente (Lc 17,7-10).*

\* Otro efecto negativo del legalismo es el tipo de persona que genera: gente interesada, que no piensa en el valor de una causa a la que haya que entregarse sin medida, sino en el estricto cumplimiento de la ley de donde depende su premio. La mentalidad de Jesús era otra cosa: estaba absorbida por el valor de la causa de su Padre (la justicia y la misericordia) y su mayor premio era servir a esta causa.

\* Jesús quería contagiar de esto a sus seguidores. Y en la parábola del siervo infatigable prácticamente resume su propia vida: como la del servidor que después de un trabajo (sembrar, arar), le viene otro (servir a la mesa). Y todo esto le parece natural, y no exige recompensa ni mejor trato, porque su causa es estar al servicio de su amo. En contra de la mentalidad de quien está al servicio del poder y que espera recompensa en esta misma línea. A quien está convencido de ser servidor de la causa de la justicia, no le extraña que esta causa le pida un servicio tras otro, ni que padezca carencias en su servicio. Él no es buscador de premios, sino simple servidor de una causa.

**3.3.4. Al amor no lo consume la ortodoxia, sino el compromiso:** *El hijo que respondió con hechos al llamado de su padre (Mt 21,28-31a).*

\* En el tiempo de Jesús, el legalismo solía poner a la ortodoxia como uno de sus pilares. Había creado una mentalidad centrada en la apariencia de las fórmulas. Como resultado de esto, se había llegado a tener unas instituciones y a tener mucho pueblo llenos de las apariencias de justicia, en fórmulas y ritos muy ortodoxos, pero sin vida, ya que no correspondían a ningún compromiso de cambio.

\* Jesús sabía que frente a su Padre, que conocía lo secreto del corazón (Mt 6,4,6) y que no se dejaba engañar por apariencias, el hijo genuino era el que de hecho practicaba la justicia. La parábola de los dos hijos lo expresaba todo: las relaciones auténticas con Dios se establecían a base de compromiso. Las apariencias de obediencia (sólo palabras), no creaban relaciones genuinas. Ni el interior del ser humano, ni el interior de la sociedad se transformaban sólo con ritualismos y doctrina bien elaborada. La práctica de la justicia era la que convertía a personas, instituciones y estructuras.

## **C. GRACIA Y LIBERTAD**

**3.3.5. Sólo la propia decisión separa de la gracia:** *Los que se autoexcluyen del banquete por intereses personales de poder (Lc 14,16-24; cf. Mt 22,2-10)*

\* Jesús había tratado de comunicar con lealtad a su pueblo la oferta de amor y de reconciliación que le hacía el Padre Celestial. Sin embargo, la respuesta había sido negativa. Ninguna de las estructuras de poder y casi ninguno de los poderosos quisieron perder las ventajas obtenidas. Esto era lo que Jesús quería señalar en la parábola de los invitados: la gente no quería perder su seguridad económica ("compré un campo... compré cinco yuntas de bueyes"...), ni tampoco quería privarse de satisfacciones ("me casé" ...). Una sociedad que no quería perder ventajas tampoco realizaría nunca un cambio humanitario.

\* La decisión de Jesús, frente a unas estructuras y unas personas irreductibles, era la de desautorizar su liderazgo. Así el pueblo despertaba su conciencia crítica frente a ellas y podía mirar hacia otra parte. Pero Jesús quería dejar claro que esta decisión no era arbitrariedad suya, sino una autodecisión de los mismos líderes, que no querían privarse de ninguna ventaja. Si el Reinado de Dios era de los pobres (de los inseguros, los insatisfechos) era porque los seguros y satisfechos se autoexcluían, por temor a perder ventajas. Por eso la fiesta de la parábola, por voluntad gratuita del amo, sería para el "deshecho" de la sociedad: "haz entrar aquí a los pobres y lisiados y ciegos y cojos... hasta que se llene mi casa".

## **SEGUNDA PARTE: JESUS FRENTE A SUS SEGUIDORES Y FRENTE A LOS ENEMIGOS DEL REINO EXIGENCIAS PARA SUS SEGUIDORES Y CONDENACION PARA LA OFICIALIDAD JUDIA Y SUS ESTRUCTURAS**

### **RESUMEN DE LO ANTERIOR**

## **0. INTRODUCCION**

En la primera parte de las parábolas, hicimos el esfuerzo de acercarnos a las mismas, convencidos de que, a través de ellas, podíamos acercarnos al mismo sentimiento y pensamiento de Jesús acerca del Reinado de Dios que venía a anunciar. Hicimos un primer recorrido a tres niveles:

### **1. NIVEL HISTORICO**

Concluimos que las parábolas podían ser leídas en un posible contexto original que nos acercara al contexto histórico-cultural y socioreligioso del momento en que Jesús las predicó por primera vez, antes que las comunidades primitivas las adaptaran al nuevo contexto de su iglesia local.

### **2. NIVEL LITERARIO**

Concluimos que la parábola tiene su género literario propio, que pertenece al mundo de lo simbólico y que, por lo mismo, tiene la capacidad -no siempre aprovechada- de llevarnos al mundo más sagrado de quien crea la expresión simbólica, a su esquema mental, al mismo recinto de su fe, a los principios culturales a través de los cuales ve el mundo, los seres humanos, la historia y el mismo Dios.

### **3. NIVEL TEOLOGICO**

Tratamos de adentrarnos en el rico significado que Jesús le dio al Reinado de Dios a través de sus parábolas. El orden que seguimos fue el siguiente:

a) Algunas aclaraciones previas sobre Reino y Reinado de Dios y su acontecer.

b) Parábolas que hablan de la novedad y revolución que fue para el tiempo de Jesús su anuncio del Reinado de Dios, sobre todo por tener un camino totalmente contrario al de las instituciones heredadas que, por estar enredadas en el manejo del poder de dominio, ya no le ofrecían al pueblo empobrecido ningún tipo de liberación.

c) Parábolas que hablan de la gracia del Reinado de Dios, o de su amor gratuito, libre de todo poder de dominio, hacia los oprimidos y marginados por dicho poder.

Ahora debemos seguir ahondando en el significado de las parábolas, tomando las que se refieren a las exigencias de Jesús para con sus seguidores (Hombres y Mujeres), y a las exigencias de Jesús para con sus enemigos (líderes y estructuras injustos) sabiendo que esto provocó lo que llamamos la gran crisis del Reinado de Dios.

*(Seguimos dentro del apartado 3. de la CLAVE BÍBLICA -NIVEL TEOLOGICO- del tema anterior)*

## **3.4. Las parábolas de los seguidores del Reino**

### **A. HOMBRES Y MUJERES DEFINIDOS FRENTE A SUS PROPIOS VALORES**

#### **3.4.1. El reinado de Dios no prescinde de los valores adquiridos: El Pueblo judío tenía valores culturales que eran verdaderos tesoros (Mt 13,52).**

\* El enfrentamiento de Jesús no era con su pueblo como tal, sino con la Oficialidad judía. Esta había pervertido el verdadero sentido de la ley. En vez de hacerla un instrumento liberador, la había convertido en mediación de opresión y marginación. Una cosa diferente era el pueblo judío en general, su historia, su proceso, sus luchas, su profundo sentido de justicia, en fin, todos los valores que habían ido dejando sabios, ancianos y profetas, generación tras generación. ¿Por qué el Reinado de Dios iba a prescindir de toda esta riqueza? ¿No era ella fruto de la presencia de Dios en la cultura del pueblo?

\* Jesús sabía que el trabajo de humanizar al ser humano no comenzaba con él. Dios, su Padre, que siempre había estado presente en el ser humano por la comunicación de su Espíritu, venía trabajando, desde siglos atrás, en la formación y crecimiento de la conciencia de su pueblo. Esta es la razón por la cual ponemos, como punto de partida, esta parábola del escriba que se hace discípulo del Reino de los Cielos. Jesús entendió desde el principio y se lo enseñó así a sus discípulos, que el Reino de los Cielos debía partir de los valores de la cultura, que son valores que provenían del mismo Dios. Si algún judío -así fuera el fariseo más genuino- daba el paso hacia la propuesta de Jesús, no tenía por qué perder los valores pluriseculares de su cultura. Toda ella era un don que había que poner a disposición del Reinado de Dios que no venía a destruir sino a construir sobre lo que el ser humano había logrado hasta ese momento.

### **B. HOMBRES Y MUJERES CUYA CONCIENCIA CRÍTICA LOS DISTANCIARA DE LAS ESTRUCTURAS DEL PODER DE DOMINIO**

#### **3.4.2. Críticos ante la injusticia del viejo esquema mental heredado: El constructor que puede fracasar (Lc 14,28-30).**

\* Sin duda alguna, la predicación de Jesús despertaba entusiasmo entre quienes lo escuchaban u oían hablar de él. Y sin duda también que muchos se entusiasmaron, pero sin medir las consecuencias del seguimiento de Jesús, sin querer cambiar su modo de pensar frente al poder de dominio; antes bien, pensando que estar cerca a Jesús era una buena ocasión para adquirir dicho poder. El empeño de Jesús era tener seguidores que fueran conscientes de que seguir su propuesta iba a exigirles cambiar de modo de pensar en relación a la justicia. Así como había valores heredados que había que salvar, así también había desvalores heredados de los cuales era urgente prescindir.

\* En la parábola aparece un constructor que es invitado a sentarse, calcular gastos, ver las reservas con que cuenta, a fin de no fracasar. Eso mismo exige Jesús a sus seguidores, para que no se queden a medio camino: sólo con el comienzo (con un seguimiento aparente), pero también con el desengaño de quienes no completaron la obra (se quedaron sin cambiar su mente). Todos sabemos que esto se puede dar, sea por el abandono del seguimiento por no ser capaz de cumplir sus exigencias, sea por un seguimiento de puras apariencias, ya que se sigue con el mismo esquema mental. Los seguidores de Jesús necesitaban cambiar el viejo esquema mental de poder. De lo contrario se quedarían a mitad de camino, o el seguimiento se convertiría en una mentira.

### **3.4.3. Críticos sin candidez ante el poder de dominio: El guerrero que puede ser derrotado (Lc 14,31-32).**

\* Los seguidores de Jesús también podían caer en la candidez de minusvalorar al enemigo, al poder de dominio, y creer que todo iba a cambiar en poco tiempo, desconociendo la gran fuerza de dicho poder, que tenía invadidas las conciencias, las estructuras y las instituciones. El papel de Jesús era el de despertar la conciencia crítica de sus seguidores frente al verdadero alcance del poder de dominio. El Reinado de Dios necesitaba de gente que llegara a conocer el poder de las fuerzas de la muerte que iban a enfrentar.

\* Si el Reinado de Dios era enfrentamiento de las fuerzas del mal, los seguidores de dicho Reinado debían conocer muy bien dichas fuerzas, para no rendírseles, cuando llegara el momento de las dificultades. Jesús quería despertar en sus seguidores la sensibilidad y el olfato social, para que así llegaran a conocer a fondo las fuerzas del mal y supieran enfrentarlas. Análisis y olfato social era exactamente lo que definía al profetismo. Para Jesús el profetismo no había muerto. Había que darle nueva vida con la claridad del N.T., que ya no admitía ambigüedad frente a un mal tan estructuralmente malo, como el poder de dominio, bajo el nombre que fuera: dinastía davídica, monarquía, poder del pueblo de Dios, profecía mesiánica. Nada de lo que tuviera sabor a poder de dominio podía ser bendecido por el defensor de la vida de los oprimidos. El seguidor sin conciencia y sensibilidad social profética era como quien proyectaba una gran batalla, para terminar pidiéndole paz al enemigo.

## **C. HOMBRES Y MUJERES QUE RECUPERARON LOS VALORES PERDIDOS DE SU HISTORIA**

### **3.4.4. Recuperar la capacidad de generar alianza: La sal debe seguir siendo sal (Mt 5,13; cf. Mc 9,50; Lc 14,34-35).**

\* Para Jesús, el judaísmo había terminado traicionando la vocación original de Israel. Por su entrega al poder de dominio, había perdido su identidad original, recogida en la expresión "ser sal de la tierra", cuyo sentido es ser alianza entre los pueblos (Nm 18,19; Lv 2,13; Ez 16,4). Servir de alianza implica fraternidad, solidaridad, cosas que ya Israel había dejado de ser hacía tiempo, al menos como nación o como institución. La prueba estaba en que buscaban eliminar a Jesús por ir en contra del poder de dominio y en favor de la fraternidad.

\* Jesús quería que su grupo recuperara el valor que tenía el primer Israel de ser alianza y fraternidad para el mundo. Al Israel posterior le correspondía, como heredero de la vocación de sus padres y madres, transmitirle al mundo el valor de la justicia y de la fraternidad. Pero, si ya no quería seguir con este compromiso, estaba a punto de que le ocurriera lo de la sal que se desvirtúa: ser arrojada fuera y pisoteada. Si Israel había perdido su vocación original, no debía extrañarse de que los humildes prescindieran de él como punto de referencia para alcanzar humanización y liberación, y de que fuera contada como uno más del desecho moral del poder de dominio que explota y martiriza a la humanidad.

### **3.4.5. Recuperar la capacidad de iluminar a otros: La luz debe seguir siendo luz (Mt 5,14a.15; Lc 8,16; 4,21).**

\* Israel, por su vocación original, estaba llamado a comunicar a otros la luz que había recibido. Pero en el camino de la historia, cambió este compromiso original por búsquedas de poder, donde ya no era luz sino oscuridad para otros. Sus reyes, desde Saúl hasta los Herodes, emularon en ambición de poder, que los llevó a no respetar la vida que llegara a oponerse a sus intereses. Es decir, Israel había terminado por encerrar su luz y ahogarla. Había inmolado su vocación de alumbrar a otros en el altar del poder de dominio.

\* El resultado para Jesús era claro: otro grupo debía recuperar la antorcha y hacer que otros se regocijaran con su luz. Alguien debía reemplazar a Israel y devolverle a los oprimidos del mundo la alegría de que todavía era posible la fraternidad y la solidaridad. Todo lo que iluminara el proceso de solidaridad de la humanidad, debía ponerse en servicio. Lo que se era y lo que se tenía había que darlo a los otros. Sus seguidores debían considerarse un patrimonio social.

### **3.4.6. Recuperar la capacidad crítica: La ciudad alta, patente a la vista de todos (Mt 5,14b.16).**

\* El legalismo le había hecho un gran daño al judaísmo: lo había vuelto un grupo sectario. Y una de las características de lo sectario es la falta de crítica al interior de la institución. A Israel le correspondía animar el proyecto de la fraternidad en el mundo y, en razón de esto, estaba expuesto a la crítica. Los profetas lo hicieron, así fuera a costa de su vida. En el tiempo de Jesús la situación era todavía más crítica. Todos los grupos socio-religiosos (saduceos, fariseos, zelotes, herodianos, sicarios, esenios) querían asumir el liderazgo sociopolítico, pero nadie aceptaba crítica alguna. Quien lo hiciera se convertía en su enemigo. Por eso Jesús, cuyas obras y doctrina eran ya una gran crítica para cualquier grupo de poder, se convirtió en el enemigo de todos.

\* Jesús quería que el pueblo recuperara la capacidad crítica del tiempo primero, cuando Yahveh lo corregía, llevándolo al desierto y hablándole al corazón, como en los días de su juventud, como en el día en que subía del país de Egipto (Os 2,16-17; cf. 2,4-25). Jesús sabía que ser animador de un proyecto exigente como el del Reinado de Dios era como estar colocado en la cima de una montaña, para mostrarle a todos, sin complejos, buenas obras que condujeran a glorificar a Dios (Mt 5,16). Por eso un guía genuino debía estar abierto a la crítica, a que el pueblo lo corrigiera cuando no aparecían las obras de Dios. Ser participante del proyecto del Reinado de Dios era aceptar el compromiso de ser testimonio, al que se le debía y se le podía criticar y exigir.

## **C. HOMBRES Y MUJERES QUE ASUMIERAN Y REPITIERAN LA PRAXIS DE JESÚS CONTRA EL PODER DE DOMINIO**

### **3.4.7. Jesús quería creatividad: El administrador injusto alabado (Lc 16,1-8).**

\* Jesús sabía en qué sociedad le estaba tocando vivir. Sabía que quien hacía parte del sistema injusto reinante llevaba todas las de ganar sobre los que querían buscar alternativas de justicia. Esto significaba la inmensa desventaja del Reinado de Dios en relación al Poder de Dominio. Este poder continuamente acecharía y amenazaría de muerte a quien se le opusiera. Los seguidores de Jesús (hombres y mujeres) debían buscarle salida a las situaciones de muerte que los acecharían continuamente.

\* La tarea que los seguidores del Evangelio debían inaugurar era de creatividad, compitiéndole en iniciativa a los hijos de las tinieblas, servidores de la injusticia. Si un administrador del sistema injusto había sido capaz de resolver en su favor una circunstancia que estaba en su contra, ¿por qué los hijos de la luz no iban a ser capaces de transformar en favor del Reinado de Dios las circunstancias desfavorables en que se iban a encontrar? De una cosa estaba seguro Jesús: sus seguidores tenían el desafío de una mayor creatividad, de ser más recursivos, ya que el desafío era dar soluciones limpias, sin imitar la injusticia de los hijos del sistema. La parábola del administrador injusto será siempre un acicate para ser más creativo que los enemigos del Reinado de Dios y encontrar salidas en un sistema perverso al que no hay que imitar. Esto lo lograría una mentalidad para la que lo justo fuera lo únicamente válido, contraria a la mentalidad del sistema para la que cualquier alternativa era válida, sin que fuera necesario recurrir a la justicia como parámetro de acción. Un grupo con esta mentalidad traicionaría el proyecto de Jesús frente a las ofertas tentadoras que siempre han sabido hacer los hijos del poder de dominio.

### **3.4.8. Jesús quería absoluta independencia frente al legalismo y los propios intereses: El Samaritano ilegal que se portó como prójimo (Lc 10,30-35).**

\* La mentalidad judía del tiempo de Jesús, absorbida por el legalismo, filtraba todas las propuestas que recibía a través de las posibilidades que le ofrecía el mismo legalismo. Sólo hacía lo que le permitía la estructura legal y nunca realizaba lo que le prohibía dicha estructura. El legalismo impuesto por la estructura religiosa era la norma oficial de la moral del pueblo. Se había llegado, por ejemplo, a establecer, desde la misma legalidad religiosa, que la ley del culto primaba sobre cualquier ley, así fuera la ley del amor al prójimo. Esto asombraba y preocupaba a Jesús. No era posible que en nombre de su Padre se establecieran normas que terminarían deshumanizando al pueblo.

\* Este era el contexto en que nació la parábola del Buen Samaritano. Jesús hizo una propuesta de verdadera moral, desde la "ilegalidad", ya que la "legalidad" estaba corrompida. Y la hizo desde quien no tenía ataduras legales. El legalismo convertía en mentira toda propuesta que se hiciera desde la ley o desde los legales. Un Samaritano, libre del legalismo, era el mejor protagonista para demostrar que la moral del Padre Celestial era todo lo contrario a la moral oficial y que el amor o la solidaridad para con el hermano necesitado seguía siendo el único medio para demostrar el mandamiento del amor para con el Padre.

\* Debemos tener en cuenta el hecho de que la parábola hable del "Sacerdote" y del "Levita", como actores de la deshumanización. Ciertamente ambos estaban marcados por la ley del culto que les prohibía contaminarse, so pena de no poder ejercer el culto en el templo. Pero el "Levita" añadía algo más. Los levitas eran la clase empobrecida del templo. Eran aquellos que históricamente habían sido desplazados por la casta de Sacerdotes sadoquitas. A los levitas sólo les era permitido ayudar en oficios menores. Sus turnos eran muy de vez en cuando. Muchos de ellos eran gente empobrecida. Llegar a perder su turno de servicio en el templo significaba para un levita riesgo de aguantar hambre. Frente a todo esto, se nos abre una visión más extensa del amor: la solidaridad es un valor que hay que anteponer no sólo a la ley del culto, sino también a la misma necesidad personal. Aquí vemos claro cómo la práctica del amor empobrece. La solidaridad se facilita no solo cuando se está libre de legalismos, sino también cuando se está dispuesto a sacrificar intereses personales.

### **3.4.9. Jesús quería la misericordia como norma de conducta: El hombre que quería ser perdonado sin querer perdonar (Mt 18,23-35).**

\* Cuando el poder de dominio se posesiona de una sociedad, las consecuencias son fatales: impera el poder de la violencia. El poder de dominio se convierte en poder de violencia. Jesús veía que esto podía ocurrir en su sociedad, en la que cada uno de los grupos socio-religiosos y socio-políticos quería disfrutar de las ventajas del poder, y en la que, desde las diversas formas de poder, se violentaba al pueblo. Crear violencia en alguien era desatar el monstruo de la venganza, ya que cada cual se sentía autorizado a cobrárselas a alguien. Si esto se llevaba al campo económico, la insolidaridad se convertía en norma: nadie perdonaba, porque tampoco nadie era perdonado.

\* Esta situación, que a cualquiera le causaba espanto, era la que Jesús trataba de retratar en la parábola: el hombre que habiendo sido perdonado no quiso perdonar, retrataba el círculo de violencia a que se entraba si alguien no interrumpía la cadena con el perdón. Esta clase de gente, justificada por el poder de dominio, tenía que ser condenada por Jesús. Era la conducta más contraria al Reinado de Dios. La parábola se constituía en una clara advertencia de Jesús: quien no perdonara, prácticamente se autoexcluía del perdón y del Reinado de Dios en su interior. ¿Cómo podía un Padre reinar en el interior de quien odiaba a alguno de sus hijos?

### **3.4.10. Jesús quería gente que, con la justicia de su causa, enfrentara la injusticia del poder: Una viuda, convencida de su causa, logró atención de un juez injusto (Lc 18,2-5).**

\* En Israel, como en cualquier sociedad orientada por el poder de dominio, los pobres o gente sin poder, contaban principalmente como fuerza de trabajo o de beneficio para quien manejaba dicho poder. Muy poco contaban como sujetos de derechos. Es cierto que la ley defendía "al huérfano, a la viuda, al forastero y oprimido". Pero esta ley, a la hora de la verdad, dependía de la voluntad del que la interpretaba o ponía en práctica. La aplicación de la justicia, no dependía tanto de la existencia de fórmulas legales, como de las estructuras que posibilitaban o no la práctica de dichas leyes.

\* Jesús sabía que la fuerza de los pobres estaba en la forma como ellos mismos asumieran su propia causa. La parábola de la viuda que le reclamaba justicia al juez estaba llamada a dar constancia de esta fuerza y a despertar en el discipulado todas las reservas que pudieran tener para la difícil tarea que les esperaba frente al poder de dominio que imperaba en la sociedad. La fuerza de los pobres, según Jesús, estaba en que éstos se convencieran del contenido de justicia que encerraba su causa. Esta era la fuerza llamada a cambiar la historia. En algún momento lo fue, cuando el pueblo se convenció de que la causa de la justicia era la misma causa de Dios. Entonces la sociedad esclavista hebrea que estaba en Egipto, resolvió cambiar de rumbo y construir un proyecto de libertad y dignidad. Después de siglos, Jesús volvía al mismo principio: una mujer viuda -paradigma del pobre- acorralaba al poderoso que se preciaba de no temer a Dios y de no respetar a ningún ser humano. La fuerza de su causa se había convertido para ella en coraje y para él en espina insoportable.

### **3.4.11. Jesús quería gente que, con el convencimiento de su causa, encontrara respaldo para la misma: Un hombre, convencido de su causa, logró el apoyo de su amigo ( Lc 11,5-8).**

\* La situación general de Israel frente a cualquier proyecto de cambio no era muy halagüeña, ya que no se contaba con mucho respaldo. Como era natural, todos, aún los buenos o conscientes de la situación, habían terminado por adaptarse a las circunstancias y sacarle partido a la realidad opresora en que vivían. Jesús lo sabía y lo palpaba. Sabía que invitar a otros a engrosar o apoyar la causa del Reinado de Dios, significaba importunarlos, mortificarlos, desacomodarlos. Si se quería hacer algo, había que comenzar por esta etapa de convocación. La causa del Reino urgía activar y despertar a los tranquilos y adaptados al poder de dominio.

\* Pero, había que saber hacer la convocatoria. Sólo alguien convencido del valor de su causa era capaz de convocar. Todo esto es lo que Jesús quiso decir en la parábola del amigo inoportuno que sabía que su amigo, así se molestara, no le iba a fallar, respondería a su llamado. La parábola comentaba que el amigo no se levantó por ser simplemente su amigo, sino por su inoportunidad. Nadie era capaz de seguir a otro por simple amistad, sobre todo cuando había que correr riesgos. Se necesitaba que el otro manifestara su convencimiento, la necesidad de ayuda. El convencimiento de su causa, de su necesidad, es lo que volvió inoportuno al amigo. Sea frente a los hombres, sea frente a Dios, la fuerza de una petición de respaldo debe estar afianzada en el convencimiento de la propia causa.

## **3.5 Las parábolas del tiempo del Reino:**

### **A. EL TIEMPO DEL LEGALISMO Y SUS EFECTOS**

#### **a) El Poder del Legalismo había pervertido las mediaciones tradicionales de Israel, cerrándose al cambio y haciendo imposible un tiempo nuevo:**

##### **3.5.1. La autonomía del pueblo estaba destruida: Sólo las muchachas que tenían autoabastecimiento pudieron entrar a la fiesta de bodas (Mt 25,1-13).**

\* La famosa parábola que desde pequeños hemos llamado de las vírgenes necias, obedece a una costumbre de Palestina: las muchachas que no eran invitadas a las bodas, podían entrar a las mismas, si estaban a la puerta en el mismo instante en que el cortejo del novio entrara. Se necesitaba, pues, permanecer vigilantes y estar bien abastecidas de aceite, por si el cortejo del novio llegaba a demorarse. Esta costumbre fue aprovechada por Jesús para ahondar en la crisis del pueblo judío. La estructura judía había terminado creando un pueblo totalmente dependiente de la ley, sin autonomía o capacidad de funcionar por sí mismo. Le había pasado lo mismo que a las muchachas: después de tanta espera, cuando llegó la hora de la verdad, se quedaron fuera, por no estar abastecidas de aceite, por no ser autónomas. Y mientras fueron a conseguir aceite, la puerta se cerró.

\* El problema del pueblo de Israel era similar. No tenía autonomía. La había entregado a sus líderes, de cuyas decisiones e interpretaciones vivía pendiente. Esta falta de autonomía se hacía más palpable en los momentos de crisis. Era entonces cuando más urgencia había de que el pueblo tomara su iniciativa para abrir nuevos caminos. Sin embargo, era también entonces cuando mostraba más vacías sus reservas espirituales. Y así no tenía otra alternativa que recurrir a lo de siempre, a la ley, al legalismo, dejando pasar las oportunidades que la historia le podía brindar para salir de este círculo vicioso. Frente a Jesús, el pueblo se encontró con la posibilidad de darle a su vida un viraje decisivo y entrar a las bodas de la libertad. Pero no lo hizo. Le faltó combustible, es decir, la autonomía necesaria para liberarse de la ley. Prefirieron seguir, como las muchachas de la parábola, con el ritualismo externo del legalismo: "Señor, Señor, ábrenos". La respuesta de Jesús al ritualista era clara: "No tengo nada que ver con ustedes".

##### **3.5.2. La sabiduría popular anulada: Imposibilitados de conocer los signos del tiempo del Reinado de Dios (Lc 12,54-56; cf. Mt 16,2-3).**

\* La experiencia le había enseñado a Israel a distinguir dos clases de tiempo: el tiempo cuantitativo y el cualitativo. El tiempo cuantitativo (en griego el "Kronos") miraba la parte externa de los acontecimientos o de la historia: un suceso o una tarea en tal fecha, en tal momento, en tales circunstancias. El tiempo cualitativo (en griego el "Kairós") miraba el contenido interior de los sucesos: En este sentido, todo recibe una nueva dimensión: los acontecimientos, los lugares,

los momentos, el pasado, el presente y el futuro, todo puede ser mirado desde la dimensión de liberación u opresión. Quien sólo mirara lo cuantitativo del tiempo quedaba atrapado por lo menos valioso del mismo, el ropaje externo de los sucesos. Y anulaba así su capacidad de ver el contenido interno -liberador u opresor- de los hechos, que desbordaba todo calendario, toda cronología.

\* Jesús en la parábola quería decirnos que todo esto le estaba ocurriendo a Israel. Ya no se ejercitaba en la capacidad de ver el hondo significado de las cosas, el cual iba más allá del tiempo y de las circunstancias externas que las envolvían. Israel demostraba ser perito en el conocimiento del tiempo cuantitativo: conocía los signos que gobernaban el tiempo cronológico. Sin embargo, ya no tenía mirada para conocer el tiempo cualitativo. No percibía el tiempo de salvación y liberación que significaba la presencia de Jesús. Su sensibilidad espiritual, eso que le da al pueblo su verdadera sabiduría, la tenía estropeada por el legalismo.

### **3.5.3. La capacidad profética estaba arruinada: El juego de los que trasmitían signos ya no tenía respuesta (Lc 7,31-32; cf. Mt 11,16-19).**

\* Israel, a lo largo de su historia, había demostrado tener activa su capacidad profética. El profetismo había sido una palpable demostración de conciencia crítica frente a los abusos de la monarquía y del sistema de gobierno israelita en general, incluido el sistema religioso. Jesús quería despertar este profetismo, activando la conciencia crítica de su pueblo. Esta era la única forma de esperar un cambio liberador en el pueblo. Pero la respuesta hasta ese momento no sólo había sido negativa, sino agresiva y amenazante. La voz profética de Juan Bautista había sido acallada con su asesinato en la corte de Herodes y se trataba también de silenciar a Jesús, amenazándolo de muerte.

\* En la parábola Jesús hace alusión a este hecho, tomando como base el juego de los muchachos que se alternaban en dos grupos, cantándose canciones de dolor o de alegría, para que el bando contrario bailara o llorara. Juan bautista había sido un modelo de profeta cuya figura convocaba a la penitencia; Jesús era de otro talante: convocaba a la alegría. A ninguno de los dos le hicieron caso. ¿Qué era, entonces, lo que querían los jefes? Ellos eran los encargados de calificar o descalificar ante el pueblo a quienes ellos quisieran. Por lo mismo, ellos eran, en gran parte, los responsables de que el pueblo anduviera desorientado. Sus intereses impedían que el pueblo se encaminara por otro lado.

### **3.5.4. Ya no había liderazgos naturales que ofrecieran utopías: El ojo, por estar enfermo, no presta ya ningún servicio al cuerpo (Mt 6,22-23; cf. Lc 11,34-35).**

\* Una de las ideas típicas de Israel en la literatura veterotestamentaria era la de la corporatividad. Cada individuo hacía parte del todo y en éste era premiado o castigado; esto mismo podía ocurrirle a la totalidad respecto de cada uno de sus miembros. Israel tenía una sola alma (Nm 21,4: "el alma del pueblo se desanima"). Desde esta perspectiva comunitaria habría que mirar los liderazgos en Israel. Eran dones al servicio de todo el grupo. Pero se ve que no era esto lo que estaba sucediendo en el Israel del tiempo de Jesús. Muchos habían pervertido la finalidad del liderazgo, que debía ser un servicio desinteresado a la comunidad.

\* La parábola de Jesús era prácticamente un lamento. Jesús veía con tristeza cómo el pueblo era el perjudicado con liderazgos que no eran de servicio sino de explotación. Era como si el ojo, destinado a darle luz al cuerpo, se convirtiera en oscuridad para el mismo. Con líderes honestos el pueblo podía haber salido adelante. Pero con los líderes sucios, opacos, de doble fondo, manejadores del poder de dominio, el pueblo se estaba yendo a pique. Los líderes populares son aquí llamados a juicio, por su ceguera frente al tiempo del Reinado de Dios. También por culpa de ellos la historia de Israel, que podía estar llena de luz, si tuviera líderes sanos, se estaba convirtiendo en la historia más oscura y trágica que alguien se pudiera imaginar.

### **3.5.5. Tampoco había liderazgos oficiales que ofrecieran salidas: El ciego que se atrevía a ser guía de otro ciego (Lc 6,39; cf. Mt 15,14).**

\* Jesús llamó directamente "guías ciegos" a los líderes oficiales del pueblo y los maldijo (Mt 23,16). Le dolía que gente que estaba destinada a darle orientación al pueblo, lo estuviera desorientando y llevándolo a la fatalidad. Este era un dato más que aterraba a Jesús ya que confirmaba la muerte espiritual en que estaba cayendo el pueblo. Si del pueblo ya no salían profetas, de los dirigentes ya no salían sabios.

\* Los dirigentes habían corrompido el papel de la jerarquía, que era orientar al pueblo con su buen ejemplo y no desorientarlo con su mal comportamiento. Por eso en la parábola Jesús los describe como a personas atrevidas que, sabiendo que están ciegas, se atreven a ser guías de otros ciegos a quienes llevan a un desastre premeditado. Esta parábola en su brevedad clarifica que la ceguera es tanto de los líderes como del pueblo. Y describe cómo caminan juntos: como dos ciegos, sin que el uno pueda ayudar al otro.

### **3.5.6. El carisma de servicio estaba corrompido: El siervo insensato, opresor de sus propios compañeros (Lc 12,45-46; cf. Mt 24,48-51).**

\* La historia del A.T. estaba llena de servidores del pueblo por carisma, es decir, por gracia del Espíritu de Dios, sin que su servicio estuviera basado en parámetros de poder de dominio o intereses personales. Jueces, profetas y sabios habían hecho este papel de servicio. ¿Cómo era que se hubiera acabado este carisma en Israel? En realidad, todo era fruto de que se había perdido la conciencia de igualdad. La fraternidad y la solidaridad funcionaron mientras todos se sintieron nivelados bajo la misma opresión y quisieron liberarse de ella. Por eso el éxodo fue el tiempo de la más bella fraternidad y el de los amores con Dios. Pero, desde el momento en que comenzaron a aparecer líderes que se creyeron con algún derecho más que sus hermanos, la fraternidad y la solidaridad desaparecieron. El sistema

monárquico, soñado y alimentado por Israel para los tiempos mesiánicos, con su natural división de clases sociales, era un opositor y destructor natural de la fraternidad, sin que nadie se lo propusiera.

\* A los líderes del pueblo se les había olvidado que el mandamiento de "amar al prójimo como a sí mismo" (Mc 12,31) significaba considerar al otro como igual sin ninguna diferencia de superioridad o de poder de dominio. Jesús comprobaba todo lo contrario: gente que por voluntad de Dios debía ser igual al pueblo, lo oprimían y explotaban. Como el siervo inconsciente de la parábola que, olvidándose de su propia condición de servidumbre, convierte en sufrimiento lo que podía haber sido liberación para sus con-siervos. El liderazgo, un carisma de servicio, había terminado convertido en un medio de poder y de opresión del hermano. El pueblo había terminado oprimido por sus propios hermanos. Los líderes habían dejado de ser servidores vigilantes para convertirse en opresores despiadados.

### **3.5.7. La responsabilidad estaba anulada por el miedo y el resentimiento: Los talentos recibidos y mal administrados (Mt 25,14-28; cf. Lc 19,12-26).**

\* En el proceso de destrucción espiritual que produjo el legalismo en Israel, habría que señalar la amargura y el resentimiento. Detrás del comportamiento estricto de muchos israelitas, Jesús adivinaba un alma amarga y resentida. El legalista, al sacrificar determinadas ventajas personales por el cumplimiento literal de la Ley, y al identificar este modelo despiadado de cumplimiento de la ley con la voluntad de Dios, hacía a Dios responsable de sus tristezas y amarguras y acumulaba en su interior rabia y resentimiento. Tarde o temprano este resentimiento saldría a flote. El alma del pueblo legalista vivía entristecida y rabiosa. Esto mismo la había llevado a hacer de Dios un monstruo: un ser que no daba respiro, que exigía sin dar compensaciones, que se cobraba hasta el menor descuido y, como lo decía la parábola, que le gustaba recoger donde no había sembrado. El resentimiento inutiliza al resentido. Como en la parábola, en la que el receptor de los talentos quedó incapacitado de ponerlos a producir.

\* La realidad de Dios llegó a estar deformada en el alma del pueblo. Esto era lo más grave, pues cuando no se reconoce la verdadera realidad de Dios se adora a un ídolo. El Dios del A.T. estaba convertido en un ídolo; pero no en un ídolo cualquiera, sino en uno de esos ídolos monstruos, desfiguradores del ser humano, por ser creadores de miedo y resentimiento. El instrumento que para esto habían empleado los jefes del pueblo era el mal uso de la Ley, el legalismo. No quedaba entonces otro camino que desautorizar la interpretación falsa y legalista que hacían los jefes, deformadores de la fe del pueblo y multiplicadores de la amargura y el resentimiento y entregarles a otros esa misma ley para que le dieran la interpretación liberadora que le daba el mismo Jesús. No era posible que la falsa interpretación de unos falsos maestros hicieran terminar en amargura y resentimiento la historia más bella de alegría y confianza en Dios, que se había dado en la historia.

### **3.5.8. Los bienes habían perdido su papel humanizador: El rico acaparador que le dio mal uso a sus bienes (Lc 12,16-20).**

\* La escuela deuteronomista del A.T., frente a la crisis desatada por la destrucción de la monarquía, de Jerusalén y de su templo, había señalado la necesidad de la justicia social como principal medio de reconstrucción del pueblo. Por eso prescribía que "si hay algún pobre entre tus hermanos... le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar su indigencia" (Dt 15,7-8). El valor de los bienes para la Ley genuina era éste: un medio para ayudar "a aquél de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra" (Dt 15,11), donde "no debe haber ningún pobre"(Dt 15,4). Lo que Jesús veía en su pueblo era totalmente contrario a este ideal de la Ley. ¿Por qué esta ley no era cumplida, si estaba expresamente mandada, y en cambio se cumplían escrupulosamente otras leyes de muchísima menor importancia?

\* Jesús veía que la finalidad de los bienes estaba totalmente pervertida. Mientras la Ley mandaba tener mano abierta, los ricos de Israel -retratados en el rico de la parábola- hablaban de encerrar y atrapar sus bienes: "reuniré todo mi trigo y mis bienes y diré a mi alma: ...tienes muchos bienes en reserva... descansa, come, bebe y banquetea..." Los bienes, destinados a humanizar, habían tomado un rumbo diferente: eran objeto de codicia, estaban bajo el poder de dominio y, por lo mismo, se habían convertido en medio de perdición.

### **3.5.9. La Palabra de Dios había dejado de ser la guía: El rico condenado, a quien le recordaron, ya muy tarde, dónde estaba su salvación (Lc 16,19-31).**

\* El buen israelita se caracterizaba por hacer girar su vida en torno a la Palabra de Dios, en donde debía encontrar orientación para su vida, a fin de alcanzar bendición. La Palabra de Dios tenía tal fuerza orientadora que no debía desamparar al israelita, ni de noche ni de día, ni dentro ni fuera de su casa, debía identificarse con su persona y hasta con su misma habitación (Dt 6,4-9; 11,18-21). El punto de referencia vital estaba, pues, en la Palabra. Esta referencia la había perdido el pueblo y, desde luego, los líderes, encargados de mantener viva en el pueblo la Palabra de Dios. Por causa de esta carencia, el pueblo solía buscar orientación en rituales de magia, superstición, invocación de espíritus, apariciones y acciones milagrosas o maravillosas. La tendencia al milagrismo era signo de enfriamiento, de perversión, de adulteración de la fe y en esto andaban pueblo y líderes (Mt 12,39; 16,4).

\* En la parábola, el hombre rico condenado y torturado trataba de justificar su injusticia y falta de misericordia, lo mismo que la de sus familiares, por no haber recibido signos milagrosos que se lo hicieran saber. Entonces se le recordó que todo eso estaba claro en las Escrituras, referencia genuina de la voluntad de Dios. El don de la Palabra y su valor crítico, destinados a iluminar sobre la posición social que había que tener en relación a la riqueza, habían perdido para el rico toda fuerza convincente. No le quedaba otro camino que apelar al milagrismo. La Palabra de Dios, llena de las voces objetivas de los pobres de Yahveh, había sido inutilizada, arrinconada y suplantada por la subjetividad y superficialidad de las apariciones y fantasmas. Jesús se encontraba frente a una falsa religiosidad popular, en la que no había liberación, sino peligro de alienación. Esto explica su dura reacción contra el rico.

**b) El judaísmo oficial, por haberse dejado ofuscar por el legalismo justificador del poder de dominio, debía rendir cuentas ante la historia**

**3.5.10. Inconciencia ante la última oportunidad para dar fruto: La última oportunidad de una higuera infructuosa (Lc 13,6-9).**

\* El pueblo israelita había demostrado tener una inmensa capacidad utópica, es decir, una gran capacidad de crear proyectos y sueños de futuro y de hacer esfuerzos por llevarlos a la práctica. Su fascinante literatura bíblica era la mejor prueba. Jesús esperaba que frente a la crisis de su momento saliera a relucir esa secreta fuerza que había sacado a Israel de sus crisis anteriores. La expresión "dar fruto" (o "buscar fruto") significaba la concreción, en obras, de tantas utopías proféticas y sapienciales que habían sido sembradas en el corazón del pueblo. De alguna manera había que responder ante la historia por tanta esperanza sembrada y por tanta vida gastada en búsqueda de lo mejor.

\* Lo peor que le podía suceder a Israel era perder la responsabilidad histórica y, con ella, el patrimonio espiritual de tantos siglos. Jesús lo veía y lo sentía. Por eso "lloró sobre Jerusalén... porque no has conocido el tiempo de tu visita" (Lc 19,41-44). No era Jesús quien le arrebatara a Israel un derecho o un privilegio. Era el mismo pueblo y, sobre todo sus líderes, quienes no eran conscientes del tiempo último y definitivo que tenían delante. La venida de Jesús era la última oportunidad disponible, para tomar conciencia de que el poder de dominio, bajo el cual vivía Israel, seguiría siendo una fuente inacabable de sufrimiento y de muerte. A Israel propiamente no lo juzgaba y condenaba un capricho de Jesús. Como la higuera infructuosa, era condenado por su propia esterilidad. El poder de dominio, al penetrar todas sus estructuras, le había hecho este gran daño: le había carcomido su sensibilidad social, le había secado sus entrañas de justicia y lo había inutilizado de tal manera que, como un árbol infructuoso "estaba cansando la tierra" (12,7), por no entregar nada de su parte.

**3.5.11. Inconciencia ante la última oportunidad para no ser condenado: La última oportunidad de un acusado (Lc 12,57-59; cf. Mt 5,25-26).**

\* Con la anterior parábola Jesús llamaba a reflexionar sobre la condenación de Israel, en cuanto había terminado sin saber dar frutos de justicia, es decir, por haber perdido su capacidad utópica. En la presente parábola, Jesús consideraba a Israel como a un acusado por su propia conciencia, que inexorablemente caminaba hacia la condenación, inconsciente de que todavía disponía de un último tiempo para cambiar su suerte. Ese último tiempo que se le ofrecía a Israel era la presencia de Jesús que lo llamaba a conversión.

\* Jesús veía al Israel oficial como a un acusado que, si tenía un poco de sensatez, haría las paces con su acusador, antes de llegar ante el juez. El acusador de la oficialidad judía no podía ser otro que el pueblo. Y ante este pueblo, Jesús le pedía a la oficialidad de Israel dos cosas en la parábola: primero "hacer un esfuerzo" (en griego: "dos ergasían"). Salirse del sistema del poder de dominio no era fácil: empeñaba todas las fuerzas, y había que hacer todos los esfuerzos y las renunciaciones posibles. En segundo lugar, Jesús pedía "satisfacer" (en griego "apel-lájthai"). Era necesario dar satisfacción al pueblo, cuyo sufrimiento era, a la hora de la verdad, el acusador de los jefes. Era expresión de una inmensa sensibilidad social de parte de Jesús, concebir al pueblo como un adversario cuyo dolor exigía satisfacción, si alguien quería librarse de su sombra acusadora.

**c) El poder de dominio terminó convirtiéndose en asesinos a sus seguidores:**

**3.5.12. Asesinos por quitarle la vida al hermano: Los arrendatarios asesinos por puro interés (Mc 12,1-9; cf. Mt 21,33-46; Lc 20,9-19).**

\* Esta dura parábola nació como la expresión del agudo conflicto al que había llegado Jesús con los dirigentes de su pueblo. Ya Jesús veía cercano el fin de su vida y sabía que hacia allá lo llevaba la violencia de los dirigentes. Ellos eran los primeros responsables de su muerte y como tal, eran unos asesinos. Era necesario que el pueblo entrara en conciencia de esto, como parte del proceso del crecimiento de su conciencia crítica. Sólo descubriendo la capacidad de muerte que poseía el poder de dominio, la conciencia crítica del pueblo podría irse distanciando de los poderes, hasta que algún día lograra romper definitivamente con los mismos.

\* Había que denunciar, como la mayor traición al proyecto de justicia inaugurado por Dios en el A.T., el hecho de que el pueblo, que había comenzado como un servidor honesto de Yahvéh, terminara como asesino de quien le traía la verdad de parte de ese mismo Dios. Dirigentes y pueblo iban a asesinar su "última esperanza". El original griego de la parábola plasmaba esta tragedia, al denominar como "ésjaton" al hijo que era enviado por el padre a reclamar sus derechos sobre la viña alquilada. "Esjaton" (de donde viene nuestra palabra "escatología"), era lo extremo, lo último y lo definitivo que podía ocurrir. Tenía siempre una doble carga: podía ser salvación o condenación, vida o muerte, alegría o tristeza, dulzura o rabia. Pero esta ambigüedad no dependía del "ésjaton" en sí, sino de la condición en que se encontrara quien lo recibía. Por eso Jesús causaba tanto amor y tanto odio. Y por eso mismo fue víctima del odio. Su oferta de sociedad fraterna, solidaria e igualitaria chocó con los intereses del sistema judío. La parábola contiene una amarga ironía que resume toda la historia de Israel: en el A.T. había empezado como un humilde arrendatario y frente a Jesús terminaba como un asesino por interés.

**3.5.13. Asesinos por no tener misericordia con el hermano: Los insolidarios sin entrañas de misericordia por los necesitados (Mt 25,41-46).**

\* Las sociedades insolidarias, como la sociedad oficialmente insolidaria del tiempo de Jesús, han procurado evitar, por conservar su buen nombre, los asesinatos directos. Por eso los "desechos" de esa sociedad morían aparentemente sin culpa de nadie: los mataba el hambre o el frío, o la soledad de una cárcel o, a lo mejor, sus propios descuidos... La conciencia de la sociedad podía dormir "legalmente" tranquila, porque dichas muertes no eran responsabilidad directa

de nadie. Jesús reaccionó contra este modelo de sociedad hipócrita. Y declaró que su Padre tarde o temprano pediría cuentas de todas estas muertes.

\* En la parábola, Jesús trataba de despertar la conciencia social y hacer ver la responsabilidad que todos tenían en la injusticia estructural del poder de dominio. Si el Padre Celestial va a establecer un juicio, es porque hay responsabilidad en un pecado social. Frente al dolor, la opresión o la muerte de un hermano, la sociedad debía examinar su responsabilidad. La parábola dejaba en pie esta verdad escandalosa: dejar sufrir al hermano necesitado, no rescatarlo de su necesidad, era como si se le hiciera eso al mismo Dios. Y dejar morir al hermano necesitado era como dejar morir al mismo Dios. Mejor, era como asesinar al mismo Dios. La parábola tiene una frase de maldición: "Apártense de mí, malditos", con la cual quiere decir Jesús que jamás su Padre puede estar con quienes cierran su corazón y sus manos a la misericordia, así no sean conscientes de que su Padre y los pobres se identifican.

## **B. EL TIEMPO DEL REINADO DE DIOS TENIA PARA JESUS SU SEÑAL Y SU PREMIO**

### **a) La gran señal del tiempo del Reinado de Dios: la misericordia pronta y oportuna.**

#### **3.5.14. Dios acontece donde haya misericordia: Los hombres solidarios que, sin saberlo, estaban sirviendo al mismo Dios (Mt 25,31-40).**

\* Jesús, a lo largo de su vida, había experimentado, como muchos israelitas de su tiempo, que el poder de dominio y el legalismo caminaban juntos. De hecho, el legalismo no era otra cosa que el poder de dominio llevado al campo religioso. Definir la vida desde la búsqueda de intereses personales y poner la interpretación de la ley en servicio de esta causa, tenían como lógica consecuencia ir secando las entrañas de misericordia del pueblo. Jesús enseñaba todo lo contrario. Amar a Dios y amar al prójimo eran, a la hora de la verdad, una misma realidad; tanto, que los dos eran mandamientos semejantes, de los cuales pendía toda la ley y los profetas (Mt 22,34-40). Jesús quiso devolverle a la humanidad su capacidad de amor. En esta parábola plasmó uno de los planteamientos más revolucionarios y también más consoladores del Nuevo Testamento: el Reinado de Dios acontecía donde quiera que se practicara la misericordia. No acontecía necesariamente en el ámbito religioso o sagrado.

\* En el pensamiento de Jesús se trataba de una misericordia concreta, que rescatara al ser humano de su hambre, de su sed, de su carencia de recursos como forastero, de su desnudez, de su enfermedad, de la injusticia del poder de dominio que encarcelaba a los que lo combatían... Lo que, en definitiva, contaba para Dios era la solidaridad que se tuviera con el ser humano necesitado, explotado, oprimido o marginado. Mayor claridad no se podía dar acerca del compromiso de Dios con el ser humano empobrecido, tanto que el pobre quedaba asimilado al mismo Dios. Jesús en la parábola definía a Dios como el que se identificaba con los pobres. Por lo tanto, quien practicara misericordia estaba confesando al mismo Dios, así fuera inconsciente de ello. Cerrar el corazón y las manos a la misericordia era prácticamente renegar de Dios.

#### **3.5.15. La misericordia exige respuesta pronta: El siervo bueno que permanecía vigilante, para abrirle prontamente al amo (Lc 12,35-36).**

\* Jesús veía que su vida, por causa de sus enemigos, estaba llegando a su fin y que el pueblo seguía, por causa del poder de dominio, sin ser objeto de misericordia. Frente a la vida del pueblo que era destruida por los poderes, era apenas lógico que Jesús exigiera respuestas prontas y oportunas. Abrirle prontamente la puerta a Dios era darle una respuesta pronta al pueblo necesitado.

\* Esta parábola no miraba a los enemigos de Jesús, sino a los que habían escogido ser servidores de la causa del Padre en favor de la vida del pueblo. No se trataba de una exigencia para los enemigos, que no eran servidores de la causa de Dios, sino de una urgente llamada a los servidores del Evangelio. El acontecer de Dios, que era el acontecer de su amor y su justicia, también tenía un tiempo incierto. En cualquier momento podía aparecer el hermano necesitado y era urgente estar vigilante para que la respuesta fuera oportuna. Estar pendiente del pueblo empobrecido, de su clamor y de su necesidad concreta, para responder a ella lo más pronto posible, era estar pendiente del mismo Dios.

#### **3.5.16. La misericordia exige respuestas oportunas: El amo vigilante, dispuesto a defender sus bienes oportunamente (Lc 12,39; cf. Mt 24,42-43).**

\* En el lenguaje parabólico de Jesús, el amo casi siempre es su Padre y los siervos sus seguidores. Esta parábola bien pudo referirse originalmente al Padre Celestial, amo por alianza y tradición de la casa de Israel. A lo largo de la historia, también Él había dado la cara por su pueblo. Y en este momento de desastre espiritual y opresión que estaba viviendo su pueblo, también la seguía dando. La encarnación de Jesús era su respuesta más oportuna. Jesús, con su proyecto de fraternidad, solidaridad e igualdad, era la solución para enfrentar al Poder de Dominio, el cual le arrebatava al Padre su pueblo y se adueñaba de él.

\* Jesús, como respuesta oportuna del Padre al dominio del Mal, no era ninguna respuesta paternalista o providencialista. Jesús exigía que sus seguidores dieran también la pelea, como su Padre la daba en él, y como él la daba hasta entregar su vida. El Reinado de Dios era gracia, pero gracia para poder poner a disposición de ese Reinado todas las fuerzas y recursos personales, y así tener con qué defender al pueblo de Dios. La respuesta del Padre en Jesús era oportuna, como lo pedía la parábola. Era la respuesta de quien había estado vigilante, a lo largo de toda la historia humana. ¿Podemos imaginarnos una respuesta mejor, más oportuna, más eficaz que la del proyecto de Jesús para combatir al Poder de Dominio? Mientras a este poder no se le destruya en sus raíces, la humanidad será propiedad de unos pocos dominadores y la diaria muerte de los sin poder será su consecuencia. Jesús sigue siendo la respuesta más oportuna, ya que ataca las raíces del mal que están en nuestro interior y en el de la sociedad, formando

un círculo de muerte: nosotros influimos en ella y ella influye en nosotros. En este interior acaparador (personal y social) que debe ser transformado, es donde hay que poner la lucha definitiva.

**b) El premio de los que respondieron al tiempo del Reino de Dios, con praxis de justicia:**

**3.5.17. Dios premia a su siervo, ligándolo para siempre a su causa: El siervo que, como premio, debe seguir siendo siervo (Lc 12,42-44; cf.Mt 24,45-47)**

\* La sociedad de poder de dominio premiaba a sus servidores haciéndolos partícipes de ese mismo poder. De esta manera quedaban más pervertidos en su interior y permanecían más atados a su causa de injusticia. El legalismo, que era expresión del poder de dominio, también trabajaba en esta misma dirección. Espiritualmente había acostumbrado al pueblo a esperar compensación por su cumplimiento de la Ley. La amistad con Dios no era una gracia, un don, sino una exigencia; era algo ganado y no algo gratuitamente dado. La posición de Jesús era totalmente contraria. El Reinado de Dios era Dios mismo que acontecía en el interior. No se apoyaba en compensaciones cuantitativas. Por lo mismo, el premio del servidor fiel del Reinado de Dios no podía ser otro que el mismo Dios y su causa.

\* Sin duda alguna se trataba de un premio extraño para una sociedad construida sobre el poder de dominio y el legalismo. Por eso esta parábola en sí misma es extraña y difícil de comprender. Y esto no se logra hasta que uno mismo no se convenza de que Jesús no ofrecía en su seguimiento premios cuantitativos que beneficiaran intereses personales o grupales. El premio de su seguidor estaba en crecer interiormente, cualitativamente, dentro de la causa que, como don de Dios, ya había hecho suya. Por esta razón en la parábola el siervo es promovido a mayor responsabilidad, a mayor servicio. Ayudar a liberar a otros del poder de dominio, humanizar a otros, significa que uno mismo crece en dichos valores, que uno se humaniza, que uno se va identificando más y más con el mismo Dios. ¿Puede existir o podemos imaginar mayor premio?

**3.5.18. Dios premia a su siervo, convirtiéndolo en compañero: El siervo que, como premio, termina siendo atendido por su amo (Lc 12,37-38).**

\* El interior de Jesús, cuando pronunció esta parábola, debía rebosar de esa alegría inmensa de quien va a comunicar algo que ya en su interior está viviendo: sentir al mismo Dios como "compañero". Frente al legalismo era inaudito escuchar que Dios dejaba de ser el Dios administrador de pagas, para convertirse, en un Dios-compañero; la paga debía ser algo que diera ventajas, algo externo a Dios. En cambio, en Jesús la paga era el mismo Dios, en una relación de amistad y de igualdad: ser compañero. Se trataba de una nueva experiencia acerca de Dios, inaudita en un ambiente dominado por el poder de dominio, donde una relación de esta clase no era siquiera pensable.

\* Todo lo anterior era lo que Jesús quería expresarnos en la parábola en la que el siervo terminaba siendo atendido por su amo, que así se portaba como compañero. Entre un Dios humanizador y su seguidor, luchador también contra los poderes deshumanizadores, debía aparecer una intensa comunión de proyectos, una igualdad de causas. Ambos pasaban a relación de compañeros. Y, entre compañeros, el servicio mutuo es normal. No nos extraña, pues, que Dios se convierta en servidor de los servidores de sus hijos. El mejor premio para Jesús y sus seguidores era sentir a Dios como compañero de causa.

### **3.6. CONCLUSIONES:**

#### **3.6.1 La parábola y nuestro esquema mental simbólico.**

Todos sabemos que cada parábola está destinada a trabajar la mente del oyente o del lector. La parábola, en principio, afecta al esquema mental simbólico de quien entra en contacto con ella. Y, desde aquí, hace siempre un doble trabajo: en primer lugar, da una nueva visión de las cosas; y, en segundo lugar, impulsa a la acción. Si aplicamos esto a Jesús y a las personas que, de todas las corrientes, entraron en contacto con él, vemos que sus parábolas produjeron reacciones diversas y contradictorias, en torno a su persona y a su causa, para bien o para mal. Por eso, para terminar, quisiéramos recoger lo que las parábolas pudieron haber significado para los oyentes de Jesús y lo que siguen significando para nosotros, oyentes de finales del siglo veinte.

**A) Culturalmente,** las parábolas desmontaron y combatieron abiertamente el viejo esquema mental simbólico insolidario y egoísta. Por eso ofendieron. Pero, también hicieron nacer un nuevo esquema mental simbólico solidario. En este caso, las parábolas condujeron a la identificación con la misma mente de Jesús. Y orientaron, convencieron y animaron de tal manera a sus seguidores, que los prepararon para la persecución y la muerte por la causa que ellas presentaban. También a nosotros las parábolas nos tocan en lo más profundo de nuestro ser, en nuestro esquema mental simbólico-cultural. Aquí se dará la lucha para que ellas lleguen a ser nuestro verdadero programa de vida, o para que, aún admirándolas, no pasemos de verlas como piezas muy hermosas para la catequesis o como simples "utopías irrealizables".

**B) Políticamente,** las parábolas cuestionaron a los contemporáneos de Jesús y fueron una oferta de liberación frente al sistema socio-político heredado: vertical, desigual, insolidario, no participativo. Con las parábolas, Jesús trató de rescatar a sus seguidores del poder de dominio de todas las monarquías y de todos los grupos socio-religiosos de su tiempo. Y tratará de rescatarnos a nosotros de nuestros propios sistemas modernos que repiten en nosotros y en el pueblo la misma opresión y destrucción del poder de dominio.

**C) Religiosamente,** las parábolas llevaron a cuestionar toda la estructura en la que se apoyaba la religión judía, con toda su organización y sus mediaciones (sistema de purezas legales, oraciones, liturgias, ayunos, sacrificios, limosnas...). Con ellas, Jesús trató de rescatar al ser humano de las injusticias del legalismo de su tiempo y de todos los legalismos que a lo largo de la historia siguen deshumanizando.

**D) Socialmente**, las parábolas tenían la intención de provocar un cambio en las relaciones de los seres humanos: éstos deberían tratarse como hermanos, con solidaridad e igualdad, como hijos del mismo Padre celestial. Por lo tanto, deberían cambiar sus relaciones, montadas sobre el poder de dominio heredado. Idéntico mensaje transmiten al hombre moderno que, en todos los continentes, sigue metido en el mismo modelo de sociedad que Jesús condenara.

**E) Personal y comunitariamente**, las parábolas no hacen distinción, no separan el campo del individuo del de la sociedad. Persona y sociedad se influyen mutuamente. El esquema cultural social comunitario ayuda a construir el esquema personal, y, a su vez, el esquema personal recrea al esquema mental comunitario, sea reforzando las alienaciones del sistema social, sea cuestionándolas en orden a un cambio. Las parábolas, por su fuerza simbólica amplia, tocan tanto a las personas como a la sociedad. Esto ocurrió en el tiempo de Jesús y sigue ocurriendo en nuestros propios días.

**F) Permanentemente**, más allá del tiempo y del espacio, las parábolas siguen cuestionando las estructuras sociales injustas. Por eso siguen siendo el mejor instrumento para un programa de cambio, tanto personal como social. Las parábolas siguen haciendo posible tanto la Nueva Humanidad como la Nueva Sociedad.

**G) Pedagógicamente**, las parábolas siguen siendo una escuela permanente de golezgo o liberación. Su trabajo va dirigido al esquema mental simbólico cultural, que es el que da las razones para actuar. La Comunidad Primitiva vio en ellas la mejor expresión del proceso espiritual de Jesús, en cuanto ellas revelaban las razones que Jesús tuvo para portarse como se portó. Cada parábola viene a ser como una bomba de tiempo que Jesús deposita en nuestra mente, y que, en su momento, produce su efecto explosivo: o para cuestionar y exigir cambio, o para confirmar y exigir más compromiso. Las parábolas hacen en el ser humano un trabajo fundamental de purificación interior de todo poder de dominio. Sin este trabajo básico, no podrá haber jamás liberación externa. En la medida en que hombres y mujeres nos dejemos penetrar del contenido de las parábolas, humanizaremos nuestra vida y humanizaremos la tierra donde habitamos. Las parábolas, expresiones profundas del pensar, del sentir y del actuar de Jesús, pueden ser nuestra guía y nuestra escuela de liberación.

## GUIA PARA LA UTILIZACION DE LAS PARABOLAS

A continuación colocamos las citas de las parábolas de las cuales se hace un comentario extenso. Las citas que van en negrilla corresponden al texto que directamente se comenta; las citas en "tipo normal" corresponden al texto paralelo que también queda comentado. Los números en paréntesis indican el folleto (primero o segundo) sobre las parábolas y el número del párrafo de dicho folleto.

### MATEO

5:13 (II,27)	13:1-9 (I,12)	18:23-35 (II,32)
5:14a,15 (II,28)	13:24-30 (I,8)	20:1-15 (I,19)
5:14b-16 (II,29)	13:31-32 (I,10)	21:28-31a (I,22)
5:25-26 (II,45)	13:33 (I,3)	21:33-46 (II,46)
6:22-23 (II,38)	13,44 (I,5)	22:2-10 (I,23)
7:9-11 (I,17)	13:45-46 (I,6)	24:42-43 (II,50)
9:15 (I,1)	13:47-48 (I,11)	24:45-47 (II,51)
9:16-17 (I,7)	13:52 (II,24)	24:48-51 (II,40)
11:16-19 (II,37)	15:14 (II,39)	25:1-13 (II,35)
12:25-59 (I,2)	16:2-3 (II,36)	25:14-28 (II,41)
12:45-46 (II,9)	18:12-14 (I,15)	25:31-40 (II,48)
		25:41-46 (II,47)

### MARCOS

2:19-20 (I,1)	4:3-8 (I,12)	9:50 (II,27)
2:21-22 (I,7)	4:26-29 (I,4)	12:1-9 (II,46)
3:23-27 (I,2)	4:30-32 (I,10)	

### LUCAS

4:21 (II,28)	11:34-35 (II,38)	14:16-24 (I,23)
5:33-39 (I,1)	12:16-20 (II,42)	14:28-30 (II,25)
5:36-39 (I,7)	12:35-36 (II,49)	14:31-32 (II,26)
6:39 (II,39)	12:37-38 (II,52)	14:34-35 (II,27)
7:31-32 (II,37)	12:39 (II,50)	15:4-7 (I,15)
7:41-42 (I,13)	12:42-44 (II,51)	15:8-10 (I,14)
8:4-8 (I,12)	12:45-46 (II,40)	15:11-32 (I,18)
8:16 (II,28)	12:54-56 (II,36)	16:1-8 (II,30)
10:30-35 (II,31)	12:57-59 (II,45)	16:19-31 (II,43)
11:5-8 (II,34)	13:6-9 (II,44)	17:7-10 (I,20)
11:11-13 (I,17)	13:18-19 (I,10)	18:2-5 (II,33)
11:15-22 (I,2)	13:20-21 (I,3)	18:9-14a (I,16)
11:24-26 (I,4)	14:7-10 (I,20)	19:12-26 (II,41)
20:9-19 (II,46)		